



---

---

[Fidel, el poder político y la nueva cultura comunicacional](#)/ Arnold August

[Fidel y la Revolución. La profecía de Alto Cedro y el destino de Cuba](#)/ Katiuska Blanco

[Armando Hart, combatiente y pensador](#)/ Fernando Martínez Heredia

[A Eusebio Leal](#)/ María Isabel Domínguez García

[El imperio de la vigilancia según Ramonet](#)/ Rosa Miriam Elizalde

[Vivimos bajo el control de una especie de Imperio de la Vigilancia](#)/ Ignacio Ramonet

[“Trump es un lobo con piel de lobo”.Entrevista a Julian Assange, fundador y director de WikiLeaks](#)/ Santiago O'Donnell

---



## Fidel, el poder político y la nueva cultura comunicacional

Arnold August

Entre los muchos logros de Fidel como constructor de la nueva sociedad cubana se destacan el derrocamiento del capitalismo a favor del socialismo y sus principios inherentes de igualdad y solidaridad; la derrota de la dominación neocolonialista de Estados Unidos, logrando así la soberanía, la independencia y la dignidad; la defensa de los derechos humanos en la salud, la educación, la cultura y el deporte; el respeto de la igualdad racial, la igualdad de género, la alimentación y la vivienda para todos; la defensa de la libertad de expresión, y de la prensa que es uno de los frentes en que el ejemplo de Fidel tiene mucho que seguir enseñándonos; y la creación de una atmósfera social y política civilizada y sin violencia. La base de estas proezas, inexistentes antes de 1959, es el poder político popular, resultante de la Revolución que suprimió el Estado respaldado por Estados Unidos.

Ya en 1953, la conquista de un nuevo poder revolucionario del pueblo pasaba por el primer plano en la mente de Fidel. Su inquebrantable objetivo se mezclaba con el espíritu de autosacrificio que caracterizó toda su vida política. Entre reveses y victorias, de 1953 a 1956 y hasta 1959, su pensamiento y su acción se inspiraron en este objetivo inquebrantable, asociado indeleblemente a tácticas creativas diseñadas para pasar de la aspiración a la conquista del poder popular, por medio de la revolución armada para hacerla realidad. Este fue el centro de la pasión de Fidel.

La sociedad actual, legada al pueblo cubano, encuentra sus orígenes en los territorios liberados durante las guerras de 1868 y 1895, la última de las cuales alcanzó nuevos niveles de organización bajo el liderazgo de José Martí y el Partido Revolucionario Cubano. Así, durante la segunda mitad del siglo XIX se sembraron las semillas de un nuevo poder que serían resucitadas y actualizadas por Fidel, según las nuevas circunstancias. El poder político local forjado en las áreas liberadas de la Sierra Maestra en el periodo 1957-1958, estaba virtualmente concebido como un Estado revolucionario dentro del Estado dominado por el poder neocolonial. El Movimiento 26 de Julio y el Ejército Rebelde fueron fundados y desarrollados por Fidel y sus camaradas, y crecieron como semillas del Partido Comunista de Cuba y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, respectivamente. Estas instituciones constituyen dos pilares para mantener y desarrollar el poder del pueblo, junto a la cultura socialista de Cuba, como su armadura.

En el transcurso de esta épica marcha victoriosa y en las siguientes décadas, Fidel contribuyó a la construcción de una nueva forma de hacer política dentro de la Revolución Cubana. Él fue un comunicador por excelencia, componente clave de la conquista y el mejoramiento del poder político. Entre otras dimensiones de su legado, su pensamiento y su acción constituyen una nueva cultura de la comunicación entre el líder y su pueblo. Veamos cinco ejemplos acerca de cómo la cultura política de Fidel y la nueva cultura comunicacional se impulsaron mutuamente.

Primero fue en 1953, cuando escribió *La historia me absolverá*, que fue difundida. Podríamos preguntarnos cómo es posible hablar del talento de la comunicación de un líder en su propia representación, en la búsqueda del poder político del pueblo, cuando se encontraba en prisión, confinado e incomunicado, lejos de las masas. Luego de la derrota del 26 de julio, el poder político no se veía siquiera en el horizonte. Sin embargo, a pesar de tan extremas restricciones, Fidel logró comunicarse secretamente con otros combatientes encarcelados, algunos presidiarios que purgaban condenas por delitos comunes, e incluso con guardias y empleados de la prisión. Antes y después de su defensa, su mundo había sido muy limitado.

En medio de este sistema de comunicación clandestino, y con unos pocos libros que logró reunir, preparó su defensa de memoria. Escribió y editó en su celda día y noche, memorizando cada palabra hasta el momento en que fue llevado a la corte. Solo una persona totalmente consagrada a la solución de los problemas de Cuba, y a abrirle el camino al poder del pueblo con la Revolución, podía optimizar hasta ese punto las escasas herramientas de comunicación a su alcance.

Una vez presentada su defensa de memoria, Fidel regresó a su celda y constató que el texto había desaparecido. Empezó entonces a escribirlo de memoria nuevamente. Algunas relaciones clandestinas cercanas en el interior y el exterior de la prisión le permitieron incluso ampliar su comunicación con la gente. Urdía su defensa pieza por pieza, utilizando métodos ingeniosos, como el uso del jugo de limón como tinta invisible, en pequeños pedazos de papel. Los papeles escritos con esa tinta pasaron a través de la seguridad de la prisión y, como lo había planeado, luego fueron tratados con calor para revelar la escritura y que se leyeran en La Habana.

Un puñado de personas en esa ciudad, particularmente las moncadistas Melba Hernández y Haydee Santamaría, se encargaron de reunir los pedazos de papel como si se tratase de un rompecabezas e imprimir el texto en forma de folleto. Inicialmente, Fidel dio instrucciones a estas dos mujeres, que formaban parte de su limitado entorno, para producir 100.000 ejemplares del alegato. El 18 de junio de 1954 escribió a Melba y a Haydee: “sin propaganda no hay movimiento de masas, y sin movimiento de masas no hay revolución posible”. Indudablemente, se inspiró en esta interacción con sus dos camaradas, quienes arriesgaron de nuevo sus vidas bajo la dictadura de Batista, como lo habían hecho en el Moncada. A su vez, ellas fueron animadas por el pensamiento de Fidel y su heroica resistencia desde la prisión. Entretanto, crecían los limones en el suelo fértil de Cuba, fertilizando el movimiento revolucionario a través de la creativa pluma de Fidel.

Una segunda ilustración es la singular habilidad de comunicación de Fidel en la defensa del poder del pueblo. El 8 enero de 1959, frente a una inmensa muchedumbre en La Habana, en contraste con las extremas limitaciones de su solitaria celda, dijo: “La alegría es inmensa. Y sin embargo, queda mucho por hacer todavía. No nos engañemos creyendo que en adelante todo será fácil; quizás en adelante todo sea más difícil”. No hay duda de que el líder se inspiró en el júbilo del pueblo. Sin embargo, también hacía uso de su perspicacia frente a sus exaltados seguidores, al notar que tenía que convencerlos, como a la audiencia nacional de televisión, para que tomaran precauciones y fueran vigilantes en los meses y años venideros. Fidel y el pueblo convergieron en una entidad política e ideológica a través de su habilidad para comunicar. Resulta difícil afirmar si aquella declaración surgió espontáneamente de la atmósfera política de La Habana en aquel momento, dada su extraordinaria dote para sentir la pulsación de su pueblo, o si ya había pensado en ello. En cualquier caso, dijo lo que debía decir.

De un modo u otro existen muchos momentos memorables en los cuales su comunicación fue ciertamente espontánea, dejando tras de sí una huella indeleble del paisaje político cubano. Esto nos lleva a nuestra tercera ilustración, que tuvo lugar el 28 septiembre de 1960, cuando Fidel habló en La Habana frente a una muchedumbre. La transcripción hace una lectura acerca de la manera como muchos cubanos aún la recuerdan hoy, ya sea por su propia participación o por la inigualable memoria colectiva de la Revolución Cubana, por medio de la familia y los amigos. Cito:

(Se oye explotar un petardo). Fidel pregunta: ¿Una bomba? ¡Deja...! (Exclamaciones de: ‘¡Paredón!, ¡Venceremos!’). (Cantan el himno nacional y exclaman: ‘¡Viva Cuba!, ¡Viva la Revolución!’).

Continúa la transcripción:

*(Alguien del público habla con el doctor Castro). (Se escucha una segunda explosión).*

*Y sigue Fidel:*

*“...No subestimar al enemigo imperialista. Sería un error subestimar al enemigo imperialista.”*

Frente a la dramática amenaza apoyada por Estados Unidos en el corazón de la Habana, surgieron espontáneamente en los barrios y posteriormente con la guía de la dirección de la Revolución, los Comités de Defensa de la Revolución (CDR). Estas organizaciones de masa fueron vitales para la Revolución Cubana. En 1961, su formación demostró ser indispensable para la defensa de Cuba contra las incursiones apoyadas y financiadas por Estados Unidos, y los actos terroristas concebidos para subvertir el poder político revolucionario. Los CDR, fruto de la dinámica de Fidel y el pueblo, también contribuyeron sustancialmente a gobernar a nivel nacional y local, especialmente de 1959 a 1976 —cuando en el país se consolidó un proceso de institucionalización que llevó a que se aprobara la Constitución socialista—, y de muchas maneras luego.

El Che, captando la esencia de esta insuperable comunicación entre el líder y el pueblo, escribió:

*“En las grandes concentraciones públicas se observa algo así como el diálogo de dos diapasones cuyas vibraciones provocan otras nuevas en el interlocutor.”*

La cuarta ilustración se basa en un discurso de Fidel el 25 noviembre de 2005 ante estudiantes y profesores, en la Universidad de La Habana, con ocasión del 60º aniversario de su ingreso allí como estudiante. Fidel se ocupó de los problemas que enfrentaba Cuba, como la necesidad de ahorrar electricidad y oponerse a la corrupción. Su discurso fue subrayado por aplausos y risas, según el tema tratado. Al leer nuevamente la transcripción, esta permite un registro casi visual de la viva interacción del líder con estudiantes y profesores. Más allá de la mitad del discurso, concluyó con lo que pareció ser una frase instintiva, basada quizás en la apariencia de los rostros preocupados de los estudiantes, y en la experiencia de lo que había ocurrido en la Unión Soviética y en el campo socialista europeo:

*“Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy son ellos; nosotros sí, nosotros podemos destruirla, y sería culpa nuestra.”*

Una vez más, la defensa y el posterior desarrollo del poder del pueblo fueron el centro del mensaje de Fidel. Luego de esta declaración, la interacción entre la audiencia y Fidel se aceleró. El Che había sintetizado la relación de Fidel y el pueblo también de esta manera. Cito textualmente:

*“Fidel y la masa comienzan a vibrar en un diálogo de intensidad creciente hasta alcanzar el clímax en un final abrupto.”*

Más de 11 años después de aquella charla en La Habana, la corrupción sigue siendo un problema. Sin embargo, a pesar de estos y otros escollos, la Revolución del pueblo en el poder continúa invicta. Quizás una de las razones sea la madurez y la naturaleza estable de la vasta mayoría de la juventud cubana.

Existen innumerables ejemplos similares. Me viene uno a la mente: cuando, el 4 de febrero de 1962, más de un millón de cubanos colmaron la Plaza de la Revolución al llamado que hiciera el Gobierno Revolucionario para constituir la Segunda Asamblea General Nacional del Pueblo, durante la cual se aprobó por aclamación, la Segunda Declaración de La Habana. La semana pasada se celebró el aniversario 55 de aquella ocasión, en la que, al leer esa Declaración, Fidel Castro movilizó al pueblo tanto por el contenido del documento como por su extraordinario talento de comunicador para que se votara conscientemente a favor del texto. Este episodio me inspiró para emplear una foto de aquel momento histórico de la votación con la mano levantada, en la cubierta de mi libro acerca de la democracia en Cuba, publicado en 1999.

El quinto ejemplo, quizás una de sus principales reflexiones, es el artículo “El hermano Obama”, escrito el 27 de marzo de 2016. A simple vista podemos preguntarnos, como en el primer ejemplo acerca de la autodefensa 1953, ¿cómo un artículo escrito por el Presidente ya retirado, y en un estado relativamente delicado de salud, puede ilustrar la dinámica entre el líder y el pueblo por medio de una comunicación activa entre los dos, para la defensa de la Revolución? A pesar de que, con pocas excepciones, desde el 2008 ya no le era posible dirigirse a grandes multitudes e intercambiar con ellas, Fidel es Fidel. Él encontró una manera de comunicarse a través del periodismo, al cual estuvo unido a lo largo de décadas. Durante la visita de Obama y después de esta, un vivo debate se desató en la prensa cubana y entre la gente, con relación al enfoque dado a algunos de los discursos del presidente de Estados Unidos, lejos de crear unanimidad. “El hermano Obama” fue escrito en el contexto de esa controversia. A pesar de su estado de salud, Fidel sabía lo que estaba sucediendo en Cuba, y así su artículo tocó la fibra más sensible de la sociedad. El texto se onduló a través de las discusiones políticas que tenían lugar en ese momento y, ciertamente, a nivel internacional.

Así empezó Fidel “El hermano Obama”: “Los reyes de España nos trajeron a los conquistadores y dueños...”. Eso tocó las cuerdas sensibles en el interior y en el exterior de Cuba, de manera que Obama ya no podía ser juzgado ingenuamente. Existe una historia de colonialismo, neocolonialismo e imperialismo de la cual Obama no puede separarse. Sin embargo, una de las mejores y más centradas imputaciones de Fidel aún estaba por venir. Se refirió a la asombrosa afirmación de Obama: “ya es hora de olvidarnos del pasado, dejemos el pasado, miremos el futuro,

mirémoslo juntos, un futuro de esperanza.” Fidel se sintió obligado a responder: “se supone que cada uno de nosotros corría el riesgo de un infarto al escuchar estas palabras del presidente de Estados Unidos.” Fidel, el periodista revolucionario, valientemente escribió lo que muchos cubanos y amigos de Cuba pensaban y escribían a su manera. Era como si de algún modo Fidel habitara nuestras mentes. Su oportuna intervención fue un enorme estímulo para el fortalecimiento y la defensa de la cultura socialista cubana. Esto fue captado por la vasta mayoría de los cubanos para proteger el poder político popular, la independencia y la dignidad y, con esto, todos los logros económicos, sociales y culturales de la Revolución.

Este es tan sólo uno de los muchos ejemplos de la asombrosa habilidad de Fidel para mantener su diálogo con los cubanos a través de su pluma. Del jugo de limón, utilizado como tinta indeleble en 1953, al empleo de instrumentos apropiados de escritura en 2016, existe un hilo conductor: la preocupación de Fidel por las necesidades del pueblo en su momento, expresada —para sintetizarlo— en su pensamiento marxista-leninista y martiano para guiar la acción con el objetivo de salvaguardar el poder político y los fundamentos de la Revolución Cubana. Así, en el transcurso de la historia, Elba y Haydee llegaron a ser millones.

A lo largo de su vida política Fidel contribuyó a esta nueva cultura comunicacional sin paralelo en la historia, dado su estilo único y perdurable, de 1953 a 2016. Este hace parte ahora del patrimonio de la Revolución Cubana, disponible para todo cubano o cubana que desee ponerlo en práctica. Pero Fidel estableció estándares muy altos, de manera que no es posible replicar su ejemplo, porque Fidel es Fidel. No obstante, su legado como comunicador es un modelo para líderes de todos los niveles, y para revolucionarios en general.

El legado de Fidel constituye también un patrimonio de la humanidad para guiar a escritores y periodistas en sus países, entre ellos Canadá, para mantener una comunicación estrecha y dialéctica con las necesidades y preocupaciones de la sociedad acerca de la cual y para la cual escribimos.

*\*Presentación realizada en el Panel “Fidel, constructor de la nueva sociedad” del Coloquio FIDEL, POLÍTICA Y CULTURA. Feria Internacional del Libro, La Habana, 10 de febrero de 2017*

[Ir Arriba](#)



## **Fidel y la Revolución. La profecía de Alto Cedro y el destino de Cuba**

Katiuska Blanco

Una vez Fidel recordó que en la estación de Alto Cedro, cuando ya él había abordado el tren donde se disponía a viajar para el Colegio de Belén en la Habana, una muchacha se le acercó y le dijo: “Déjeme verle las manos”. Él se las extendió y ella miró minuciosamente cada línea, luego, en una afirmación contundente, le aseguró: “Va a vivir poco tiempo”. Era una joven delgadita y un poco exótica, parecía una gitana, así la recordaba él. El tren se puso en marcha y ella descendió apresuradamente. Fidel no pudo averiguar nada más sobre aquel infortunado vaticinio y mucho menos acerca de la enigmática persona que le había adivinado la suerte.

Hoy sabemos que la predicción fue absolutamente errada. Fidel, físicamente, viviría noventa años y vería cumplidos una y otra vez todos los sueños que soñara. En la Historia perduraría por siempre.

A lo largo de su vida, Fidel meditó sobre las supersticiones, creencias, y lo que llaman destino. Una vez le escuché decir que él había nacido guerrillero porque su madre le había dado a luz a las dos de la madrugada lo que, naturalmente, lo condicionaba o predisponía para ser guerrillero. Otras veces se refirió al azar, al papel que el azar había cumplido para sobrevivir a tantos peligros, a tantísimos intentos de asesinato.

Incluso rememoraba que en otro tiempo, tanto en Cuba como en otros países, las personas echaban una moneda en una pesa que les devolvía una tarjeta con una predicción de su suerte. Todas las tarjetitas hablaban de cosas muy genéricas y sugerían poner cuidado con tales o cuales asuntos, hacían casi siempre auspicios favorables, pero también ponían en guardia sobre situaciones específicas. Con todo, él evocaba las páginas de libros como La historia de los doce Césares, o La Historia de Roma, de Tito Livio. Así, Fidel tuvo la convicción de que, en épocas pasadas, los seres tenían la mirada atenta lo mismo a un pájaro que volaba, que a las lluvias, los oscureceres o los relámpagos, porque para ellos los fenómenos de la naturaleza eran una fuerza que invariablemente auguraba algo. Así, los pueblos antiguos vivían pendientes de premoniciones o maleficios. Fidel recordaba las lecturas y miraba a su alrededor cada vez con mayor interés de descifrar el signo de los tiempos y la vida. Llegó a considerar que el hombre, en cierta medida, era dueño de su vida, y en cierta medida, dueño también de los días por venir... él analizaba y se decía para sí que sería terrible que el hombre llegara a la conclusión de que no era dueño de los acontecimientos, porque de ese modo caería irremisiblemente en un fatalismo tremendo.

Fidel reparaba en las probabilidades matemáticas que determinaban los acontecimientos... usted podría someterse al peligro con menores probabilidades de morir si tomaba precauciones o ponía cuidado en el manejo de las armas, por ejemplo. Su convicción era que, afortunadamente, el hombre era dueño de una parte importante de los acontecimientos por suceder. No todo podía esperarse de la confluencia de las estrellas. El hombre tenía la capacidad de construir su futuro. Esa certeza inspiró su lucha y su determinación de edificar una sociedad nueva tras el triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959.

En el camino de hacer realidad lo adelantado como programa de la Revolución en La Historia me Absolverá, Fidel concedía un valor extraordinario a la fidelidad a los principios, y a las ideas, al desarrollo de las ideas.

A menudo se simplifican los sucesos, la Ley de Reforma Agraria, por ejemplo, no se reducía a la repartición de tierras y la aplicación de las ciencias y las más modernas tecnologías en la agricultura, sino que se trataba de un proyecto de país, de un motor para el desarrollo industrial que a su vez abriera las posibilidades de pleno empleo a la población cubana y con ello a una vida decorosa para todos, que abriera cauce a una sociedad donde no existieran lo que definiría poco después como pantanos sociales, lugares como la Ciénaga de Zapata o numerosos caseríos perdidos en las zonas montañosas o remotas de la geografía nacional, o barrios fragilizados hasta la desmesura en la penumbra de las mismas ciudades. No olvidar el desconcierto y la tristeza desesperanzada de un sitio como Las Yaguas. Nunca más en el paisaje de la nación ha existido un lugar tan desamparado y sombrío.

Y la Ley de Reforma Agraria sería como el mascarón de proa de todas las leyes revolucionarias que se aprobarían después, en el afán de atender las demandas de millares de campesinos y obreros que le habían presentado sus demandas. No podrían decretarse todas a una misma vez, sino poco a poco. Sería necesario contar con la cooperación de todos y no impacientarse. Fidel repetía entonces: "No se puede cruzar el puente antes de llegar al río".

Para él, la patria nueva tenía que ser esencialmente distinta a la patria vieja; la Cuba nueva debía ser maceísta en la idea y la constancia por reparar todas las injusticias. El Comandante afirmaba en aquellos tiempos augurales: "Mientras haya un abuso en nuestro pueblo, mientras haya un obrero pasando hambre, mientras haya un hombre sin trabajo, mientras haya un enfermo sin asistencia, mientras haya un niño analfabeto, mientras haya una familia viviendo en un bohío inmundo, mientras haya obreros maltratados por los trusts extranjeros, mientras haya explotación en nuestra patria habrá injusticias y, por lo tanto, la Revolución no se detendrá" Y así, con toda la vehemencia del mundo aseguraba: "Todo irá parejo: la lucha contra la miseria, la lucha contra el desempleo, la lucha contra el latifundismo, la lucha por el desarrollo industrial, la lucha contra las enfermedades, la lucha contra el analfabetismo, la lucha por la cultura, la lucha por la democracia, el bienestar y la salud del pueblo."

Sin proponérselo Fidel estaba retratando el pasado e intuyendo el futuro, aproximándonos al mañana.

Lo anterior nos permite apreciar la multidimensionalidad de sus esfuerzos y la necesidad de una articulación constante de la colaboración de todo el pueblo en los más diversos empeños. Durante años, hilvanó amorosa, lúcida y apretadamente, el tejido de la unidad de los cubanos. Lo consiguió a fuerza de ir a la vanguardia persistentemente, con su poderoso y legendario ejemplo, una honestidad a toda prueba y mucho sacrificio. Cuando escalaba las montañas y sentía que iba a desfallecer, se decía que no podía desmayarse porque si no ocurriría también a los otros, decidía no desmayarse, y no se desmayaba. Recuerdo el recuento que hizo una vez del método que seguía para soportar la sed en la guerrilla, consistía en no vaciar su cantimplora; o no tomar breves descansos y comer poco cuando cortaba caña en las zafras azucareras que movilizaban a todo el pueblo. O cuando prefería actualizarse por los periódicos más que por la radio o la televisión, aseveraba que podía leer las noticias de los diarios en un avión, en un automóvil, antes de dormirse, al levantarse, en cualquier esquina porque, agregaba “a los hombres cuando tienen un trabajo permanente e intenso, como el que yo tengo, se les hace muy difícil sentarse a hora fija para escuchar un programa de radio o de televisión”. Al mismo tiempo reconocía su obsesión por conocer el estado de ánimo de la opinión pública, porque en la filosofía política de los revolucionarios, esta era un factor decisivo. Así señalaba que su preocupación constante giraba en torno a esta. Decía: “Para hombres de convicciones profundas como las nuestras, para hombres que tienen una fe tan elevada en su pueblo, que tienen un concepto tan alto de la dignidad del hombre, la opinión pública lo es todo, la opinión pública es el factor más poderoso y decisivo de la Revolución”.

Así también nuestro Comandante, describió el método de la Revolución Cubana, ¿cuál fue? El respeto absoluto a la persona humana, a la dignidad humana, enarbolado ese principio y defendido quizás como en ninguna otra revolución profunda en el mundo. Toda una tradición de respeto hacia los adversarios había prevalecido en el Ejército Rebelde, una actitud que se afianzó a lo largo del tiempo como condición ineludible de una sociedad que ha luchado denodadamente por conquistar toda la justicia para los cubanos.

Fidel consideraba que las ideas revolucionarias no eran una entelequia filosófica distanciada del trabajo práctico cotidiano. La creatividad, el antidogmatismo, la táctica y estrategias guerrilleras aprendidas para toda la vida debían servir a las urgencias y reclamos del día a día, porque la construcción de una sociedad socialista debía resolver problemas prácticos muy serios, toda vez que teniendo el poder revolucionario, las posibilidades para su consecución eran ciertas.

Fidel afirmaba su compromiso y confianza en el hombre como ser capaz de actuar bien por razones morales, sentimientos de amor y solidaridad con los semejantes, lo cual lo llevó siempre a creer en la gente, a creer en el pueblo del que esperaba y a su vez recibió muestras altruistas y amorosas, de entrañable significado, no solo para Cuba y Latinoamérica, sino también para el mundo, porque para el Comandante, la Revolución Cubana era en sí misma también una contribución a la humanidad.

En tiempos agrestes como los que corren, consideraba que lo único que salvaba a los pueblos pequeños era su dignidad. Así fue desde los comienzos... En 1960 se preguntaba “¿Por qué tenemos fe?” Y respondía: “Tenemos confianza porque los cubanos buenos son abrumadora mayoría sobre los cubanos malos” y agregaba que los valientes, los virtuosos, los generosos, los cubanos entusiastas constituían abrumadora mayoría sobre los egoístas, los cobardes o los sietemesinos, como llamaba Martí a los hombres que no tenían fe en su pueblo.

Algo que perennemente reivindicó Fidel fue el hecho de que la razón estaba de parte nuestra; luchábamos por grandes y justas aspiraciones, por objetivos que nos permitieran el pleno desenvolvimiento como pueblo libre, por nuestra soberanía, autodeterminación, por el derecho de definir el porvenir de la nación, el de disfrutar los recursos del país, el derecho a progresar moral y espiritualmente y en el orden material, alcanzar la justicia dentro de la misma nación y además, no

vivir bajo el dominio de otros. Fidel resumía nuestra razón de luchar en una sola frase: “los pueblos deben aspirar a ser libres fuera y libres dentro”.

Volviendo a los inicios de estas coordenadas para aproximarnos al Fidel de los tiempos revolucionarios, antiimperialista y anticapitalista, resulta útil conocer que consideraba a la Revolución Cubana, no como un fenómeno providencial, un milagro político y social divorciado de las realidades de la sociedad moderna y de las ideas que se debatían en el universo político. Para él, la Revolución Cubana era y es el resultado de la acción consciente y consecuente ajustada a las leyes de la historia de la sociedad humana: “Los hombres no hacen ni pueden hacer la historia a su capricho. Tales parecerían los acontecimientos de Cuba si prescindimos de la interpretación científica. Pero el curso revolucionario de las sociedades humanas tampoco es independiente de la acción del hombre; se estanca, se atrasa o avanza en la medida en que las clases revolucionarias y sus dirigentes se ajustan a las leyes que rigen sus destinos. Marx, al descubrir las leyes científicas de ese desarrollo, elevó el factor consciente de los revolucionarios a un primer plano en los acontecimientos históricos”.

También Fidel marcó el hilo de nuestra historia, de la continuidad de las luchas heroicas del pueblo desde los primeros mambises del 68, hasta el último rebelde o combatiente clandestino, o el primero y el último de los revolucionarios hasta hoy.

Fidel expresó que una revolución es un sistema y definió la desigualdad como aquello que más odiaba la gente. Luchó incansablemente contra esta última, en Cuba y en todo el mundo. Una vez reveló que a veces había conversado con pobladores del campo y preguntado: “¿Qué es lo que más les gusta de la Revolución?” Era una zona donde se habían levantado escuelas, hospitales, había empleo y en general una prosperidad material muy grande en relación con el pasado. Él se sorprendió con la respuesta de muchos: “Es que ahora somos iguales”, le confesaron. Reparó Fidel entonces en los sentimientos de quienes por primera vez no se sentían humillados como en otra época, cuando frente al latifundista no eran más que nada y sufrían. Luego del triunfo revolucionario, las personas se sentían alguien, sentían que valían algo; la Revolución lo había logrado porque daba explicaciones, concientizaba, hacía que todos pensarán, razonaran y actuaran por propio discernimiento, de manera consciente y en eso radicaba la maravilla y el hecho mismo de que la Revolución fuera verdadera. Para él, las ideas tenían una fuerza mayor que la sabiduría. Nunca olvido aquella frase repetida a zancadas en su despacho: “Las ideas se desarrollan, Katuska, las ideas se desarrollan”. Iba de uno a otro extremo pensando cómo distribuir libros allí donde fueran mejor utilizados, adonde llegaran muchos lectores para conocer y los volúmenes no quedaran olvidados bajo el polvo en un armario. Eran tiempos previos a las bibliotecas familiares que se imprimieron y distribuyeron por toda Cuba y otros confines de Nuestra América y el mundo. Eran tiempos previos a estas ferias de libros y muchedumbres. (Pensando Américas-Red de Intelectuales en Defensa de la Humanidad (REDH)

[Ir Arriba](#)



**Armando Hart, combatiente y pensador**

Fernando Martínez Heredia

Los organizadores de este homenaje le han dado una solución muy acertada al problema casi insoluble de evocar en un tiempo tan breve una vida tan rica en valores, acciones e ideas, y tan prolongada. Escogieron tres aspectos del protagonismo de Hart en la Revolución: en la educación,

en la cultura –desarrollados de manera magnífica por Lesbia Cánovas y Graziella Pogolotti– y en la conducción política y el pensamiento, tema al que trataré de que nos acerquemos ahora.

La práctica política es el centro de la actividad vital de Armando Hart desde que era un jovencito, y sin la praxis resultaría incomprensible su pensamiento social y político, porque ella desempeña también una función teórica en sus ideas. Seré muy selectivo, porque me parece que lo más positivo para honrarlo es ponerlo en función de servicio, como ha hecho él con su persona en todas las circunstancias de nuestro proceso. Intentaré entonces mostrar, aludir e interesar en que conozcan y manejen las experiencias políticas y el pensamiento revolucionario del joven Armando Hart los jóvenes cubanos de hoy, que se apoderen de un ejemplo que tanto necesitan, y de que todos nos detengamos a pensar cómo sacarle provecho en la coyuntura tan difícil que vive nuestra patria a la maravillosa experiencia y el singular y creador pensamiento que produjeron Fidel y sus compañeros, el hecho que logró cambiar el curso esperable de los acontecimientos, desatar las fuerzas del pueblo mediante la insurrección armada, tomar el poder, lograr la liberación nacional, cambiar a fondo las vidas, las relaciones sociales y las instituciones, y poner en marcha una nueva Cuba.

Esta historia fue la del triunfo del socialismo cubano, y Hart es uno de los grandes pensadores del socialismo cubano. Apasionado con el Derecho, casi no ejerció la carrera, porque andaba en busca de que todos llegaran a gozar de todos los derechos. Con apenas veintidós años de edad, supo darse cuenta enseguida de que el golpe y la dictadura batistiana no eran causa, sino consecuencia del orden capitalista neocolonial, y había que convertir el derecho constitucional a la rebelión en una insurrección organizada por grupos conscientes, ir expandiendo su fuerza y su divulgación, clarificar e incorporar masas, erradicar confusiones y aprender a combatir, dar la vida por la causa como si fuera algo natural, convertirse en ejemplo, unirse bajo la bandera de la insurrección armada y multiplicar las fuerzas, aprender a vencer.

Todo eso puede parecer fácil, y hasta ignorarse que existió, si lo reducimos a aniversarios. Pero era lo más difícil del mundo; en realidad, parecía imposible. Ahí se forjó Armando Hart, en la pelea por convertir los imposibles en realidades, y llegó a ser uno de los compañeros dirigentes más capaces y queridos. Conoció a Fidel, el mayor de todos y el que veía más lejos, el del ejemplo, la capacidad superior de conducción y la voluntad férrea de organizar y de pretender el poder para hacer una revolución. Se unió a Fidel cuando fundaba el Movimiento 26 de Julio, y pronto ocupó responsabilidades. ¡Qué tiempo tan hermoso aquel, cuando los mejores no deseaban ser jefes, sino servir más! De esa fragua y de esa cantera salían los verdaderos dirigentes.

Hart ya tenía ideas muy radicales, desde muy temprano. "Me hice fidelista porque Fidel ha sido capaz de defender y materializar con dignidad y talento los paradigmas éticos y democráticos revelados en esa tradición patriótica", dice cuarenta años después. Tenemos que lograr que se conozca bien, se divulgue y se enseñe en las escuelas el pensamiento revolucionario radical cubano, sus características, sus etapas y sus hitos fundamentales, las íntimas relaciones entre las ideas y la actitud y actuación revolucionarias de esos pensadores, su cualidad decisiva de unir la lucha nacional con la lucha de las clases oprimidas, las sucesivas relaciones que tuvo ese pensamiento con ideas revolucionarias más universales. Y, sobre todo, la gran creatividad que estuvo obligado a poseer, para superar el horizonte, las ideas y las reacciones de colonizado que la universalización colonialista del capitalismo sembró en países como el nuestro, un mal terrible y ubicuo que se niega a perecer, y que es muy capaz de agazaparse, esperar y regresar.

Debo añadir aquí que Armando Hart fue en todo momento, desde su ingreso hasta el triunfo de la insurrección, un destacado combatiente, tanto en el desempeño de todas las misiones que cumplió como en su conducta como dirigente del Movimiento, y que durante todo 1958 mantuvo una dignidad ejemplar como prisionero –a riesgo de ser asesinado– y como dirigente de los compañeros presos.

Cuando suceda el rescate y socialización del radicalismo revolucionario cubano, será imprescindible estudiar el pensamiento de Armando Hart. Se podrá entender mejor por qué

escribió: “me hice marxista a partir del sentido de universalidad que nos forjó el ideal martiano”. Por qué le escribe a Celia, el 6 de diciembre de 1957: “creo que tenemos la necesaria organización para iniciar una verdadera revolución social. Si Alex (Fidel) está dispuesto a dar ese paso será uno de los días más felices de mi vida. Porque él tiene una extraordinaria capacidad para comprender cuándo políticamente debemos hacer planteamientos de tipo radical”. Y por qué en noviembre de 1959, en medio de una discusión en el Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario, dijo Hart: “Para entender a Fidel hay que tener muy presente que está promoviendo la Revolución Socialista a partir de la historia de Cuba, América Latina y el pensamiento antimperialista y universal de José Martí”.

Los trabajos de Hart de aquella primera etapa, publicados en la prensa clandestina, su epistolario y los discursos de los primeros años del poder revolucionario son una de las fuentes más valiosas para estudiar aquel movimiento histórico que liberó al país e inició las transformaciones más profundas de toda la historia del pueblo cubano. Aquella fue la etapa en que el socialismo cubano logró organizarse, combatir con su personalidad propia, convertirse en alternativa de poder, triunfar, conducir la defensa y permanencia del poder revolucionario y guiar las grandes transformaciones sociales y de las personas.

José Martí solo pudo encontrar suelo real para su proyecto sesenta años después de su caída, pero Fidel, sus compañeros y el pueblo liberado lo pusieron en marcha y lograron un avance prodigioso en su realización. Junto a Fidel estuvo Hart en los organismos centrales políticos y estatales, en todas las jornadas gloriosas y en todos los días de trabajo agobiador, de difícil tejido de la unidad de los revolucionarios y concientización del pueblo, de multiplicación de los actores conscientes mediante la alfabetización y la revolución educacional, de intentar una y otra vez que funcionara bien la nueva economía, obligada por su naturaleza socialista a tener como objetivos supremos la redistribución a fondo de la riqueza social, la viabilidad como economía nacional y los planes de desarrollo.

Armando Hart fue uno de los protagonistas de los combates por el triunfo de las ideas más revolucionarias dentro del campo revolucionario, que fueron tan importantes en aquellos años, y de que la asunción de la teoría del marxismo por nuestra revolución socialista se correspondiera con la naturaleza de ella, en vez de ser un adorno o convertirse en una camisa de fuerza. Si nos salvábamos del sistema en que se había deformado a fondo y vuelto un dogma estéril el marxismo –desvío que había predominado en el mundo en las últimas décadas–, e impedíamos las manipulaciones oportunistas, el marxismo sería un instrumento primordial para la creación y el desarrollo de una nueva cultura. Una cultura que tendría, entre otros asuntos principales, que ser capaz de modernizar al país a la escala de todos y en beneficio de todos, a la vez que hacer la crítica profunda y esencial del carácter capitalista que tiene siempre la modernización sin apellido.

El 3 de octubre de 1965 quedó fundado el Partido Comunista de Cuba, al constituirse su Comité Central, con Fidel, el líder máximo de la Revolución, como Primer Secretario. En noviembre de 1956, Hart había escrito respecto al Movimiento: “Especialmente durante los primeros tiempos del reordenamiento, reestructuración e implantación de una serie de medidas transformadoras, este aparato suficientemente equipado y adiestrado con clara conciencia democrática habrá de ser la garantía del orden revolucionario y de que las medidas (...) no sean desvirtuadas por los elementos contrarrevolucionarios”. En solo nueve años transcurridos todo se había transformado e ido mucho más allá de los sueños que se albergaban en 1956, y se necesitaba una organización política que enfrentara y resolviera los nuevos desafíos. Por fortuna, ha escrito Hart, los que emprendieron la Revolución no estaban adscritos a ningún modelo.

El PCC nació como instrumento principal de la Revolución, como expresión organizada de la ejemplaridad creciente de cubanas y cubanos, y como apuesta al proyecto comunista que debía guiar al poder revolucionario.

Armando Hart fue nombrado Secretario de Organización del PCC. El 4 diciembre el Che le escribió desde Tanzania, felicitándolo. Es la carta de un hermano de lucha y de ideas, dedicada a

exponerle, como dice, “algunas ideillas sobre la cultura de nuestra vanguardia y de nuestro pueblo en general”. Desde hace ocho meses el Che ha emprendido una doble tarea en la que empeñará su vida, pero siente confianza en que Hart se batirá bien, como siempre, también en este empeño que le plantea. Y agrega: “es un trabajo gigantesco, pero Cuba lo merece y creo que lo pudiera intentar”.

Tuve la oportunidad y la dicha de conocer en aquellos días a Hart, y de comenzar a colaborar modestamente con él. Aprendí mucho a partir de su ejemplo y de su orientación, su capacidad de escuchar y debatir, su gran respeto al trabajo intelectual, su austeridad extrema, su ejemplar laboriosidad y sistematicidad en las tareas, y su enorme cultura política y manejo de la teoría revolucionaria. Al mismo tiempo que cumplía infatigablemente sus inmensas tareas de construcción y estructuración del partido, promovía lo que él ha llamado la cultura de hacer política y era un baluarte del pensamiento anticolonialista y liberador. Comento un detalle. Hart tuvo la iniciativa de que hiciéramos discusiones en su oficina, de manera sistemática, y dispuso que el primer material que debatiríamos sería “Guerra del pueblo, ejército del pueblo”, de Vo Nguyen Giap.

Nunca olvidaré los valiosos aportes y la fraterna y solidaria actitud con que Armando Hart trató al grupo de jóvenes revolucionarios al que pertencí en los años sesenta.

Me han hecho feliz en estos días los elogios a Armando Hart que he escuchado en boca de entrevistados e informantes muy diversos, desde aquel que recuerda como inició la aproximación sistemática a los jóvenes desde las instituciones culturales, hasta el antiguo colaborador que lo califica como un hombre bueno, que no hablaba mal de otras personas, dice, ni siquiera de los que se lo merecían.

Pero debo acercarme al final, y solo agrego que no hay que hacer caso a la declaración de Hart de que, aunque él escribe, en realidad es un hablador. Este intelectual revolucionario es el autor de una copiosa producción escrita, que reúne calidad, originalidad y clara prosa, que invitan a leerlo.

Armando Hart es un pensador optimista, al mismo tiempo que un optimista práctico. Pero no se trata en él de un rasgo hijo del azar que distribuye en las personas cualidades y defectos. Su optimismo está fundado en un pensamiento social profundo y radical, que tiene por brújulas a la justicia social y a la praxis, bebe de las fuentes de los profetas mayores, José Martí y Carlos Marx, y confía en que, en última instancia, el mayor poder es el poder del pueblo. Hart conoce de la gran densidad de material revolucionario que posee Cuba, que produce periódicamente grandes eventos revolucionarios, y de su capacidad de volverse incandescente en los momentos críticos. Por eso ha podido recorrer con decidida serenidad un camino tan dilatado, sembrado de dolor y de escollos, de combates muy duros y dificultades sin cuento, llevándole a la gente la orientación fraterna y la confianza en la victoria, y ofreciéndole siempre a la sociedad tareas bien cumplidas y proyectos muy ambiciosos.

Qué grande es la revolución que ha sido capaz de generar personas tan grandes. No podemos permitirnos ser pequeños, volvernos pequeños. El mejor homenaje que pueden rendirle a Armando Hart los jóvenes cubanos de hoy es emular con él, darle el gusto inmenso de ser como él, en el espíritu de rebeldía, en subordinar cuando sea necesario el trabajo cotidiano, las ambiciones legítimas, los afectos, el deseo de ser feliz, la vida si es preciso, a la causa de la liberación de la patria y de los seres humanos. Emular con Hart en el ejercicio heterodoxo, hereje si es preciso, del pensamiento creador y que se siente obligado con los problemas fundamentales de la práctica. En la nueva militancia que fomenta y defiende la organización política, porque sabe que ella es el requisito indispensable para convertir los sueños en realidades incluso mayores que ellos, y las debilidades en fuerzas, y al mismo tiempo sabe que la organización política está obligada a ser el instrumento idóneo de las personas revolucionarias para crecer, multiplicarse y vencer, un vehículo de la gran revolución de todo, y sabe que la disciplina es una gran cualidad, pero no es la cualidad mayor del revolucionario.

Pienso que Hart, que hace veinte años escribió que los procesos de cambio están cargados de dificultades y angustias, y las multiplican, puede seguir cultivando su optimismo histórico, y puede mirar confiado hacia el futuro, porque los cubanos no le fallaremos.

*\*Texto leído en el Coloquio Homenaje a Armando Hart en la Sala Che Guevara de Casa de las Américas durante la Feria del Libro Cuba 2017.*

## Ir Arriba



### **A Eusebio Leal**

María Isabel Domínguez García

El Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanidades que se convoca cada año por el Instituto Cubano del Libro, el Ministerio de Cultura y el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente es una modesta manera de reconocer públicamente a quienes han realizado aportes significativos a las ciencias sociales y la cultura nacional a través de una trayectoria de trabajo y creación que enriquece el conocimiento social, su difusión y su aplicación para la transformación y el bienestar humano.

Si bien es cierto que para un Jurado siempre es complejo hacer una selección cuando se encuentra frente a propuestas de candidatos con ricas trayectorias, en esta ocasión no fue difícil decidir por unanimidad la elección del Dr. Eusebio Leal Spengler.

Me ha correspondido el alto honor, no solo de ser parte del Jurado que le ha conferido el Premio, sino además pronunciar las palabras de reconocimiento en esta ceremonia, lo que constituye un reto porque qué decir de manera breve de un hombre tan multifacético.

Podría hacer mención a sus casi dos decenas de libros publicados; a la impartición de docencia y conferencias en más de 70 universidades e instituciones científicas de más de 20 países en distintas partes del mundo; a su condición de Doctor Honoris Causa también de casi 20 universidades cubanas y extranjeras; por solo hacer referencia a algunos datos relevantes de su trayectoria académica, resultado de una vida dedicada al estudio, rescate, preservación y difusión de la Historia, para hacerla trascender a la actualidad, a través de una obra en que se ha combinado la salvaguarda de los valores patrimoniales con los éticos, patrióticos y la identidad nacional.

Su vida y obra ha sido consecuente con el presupuesto martiano de que la historia se debía escribir "... para que perdurase y valiese, para que inspirase y fortaleciese..." [1]. Ese espíritu está presente en su quehacer cotidiano y en su vocación pedagógica.

Representa una generación que tuvo con la Revolución la posibilidad de mitigar la sed de conocimiento y revertirlo con modestia, pasión e incansable trabajo en aportes que se extienden a la educación, la cultura y la comunicación social. Pero si algo sobresale en él de manera muy especial, es su aportación al trabajo social, a aquel que desde el barrio ha sido capaz de movilizar las energías creadoras de sus habitantes todos, poner en diálogo sueños y realidad, e impulsar procesos de transformación humana, que nos evocan las palabras de Martí cuando dijo: "Por su utilidad a los demás se mide a los hombres" [2].

De esa utilidad a los demás trata este Premio. El énfasis en el significado social y humanista de la labor de Eusebio Leal ha hecho una contribución profunda a la articulación de los procesos de construcción del conocimiento científico, la enseñanza y la práctica transformadora, y con ello marca una huella en el devenir de las ciencias sociales al servicio de un proyecto de nación.

Por ello, al otorgarle este Premio, las Ciencias Sociales cubanas no solo lo honran, sino que se honran a sí mismas.

Gracias.

#### Notas:

1. Carta desde Nueva York a Manuel de la Cruz el 3 de junio de 1890.
2. "En los Estados Unidos", *La Nación*, Buenos Aires, 24 de diciembre de 1980.

#### [Ir arriba](#)



## El imperio de la vigilancia según Ramonet

Rosa Miriam Elizalde

La distopía de sociedad que representó **1984**, la novela de George Orwell, repleta de recursos increíbles para la vigilancia, nos tiene zambullidos hoy en un mundo extraño y contradictorio. El pasado ha vuelto. Facebook ha rescatado los "dos minutos de odio" diarios, aquel ejercicio obligatorio de los ciudadanos de Oceanía en el que todos entraban en trance, descargando su ira verbal contra el que disiente del sistema orwelliano. Los flujos de información van y vienen, invisibles por el aire y quedan almacenados en cascadas de servidores. El *Big Data* permite a la información interpretarse a sí misma y adelantarse a nuestras intenciones. Es un indicador de cuánto saben las grandes empresas de nosotros y lo más preocupante, expone lo fácil que está siendo convertir a las cacareadas democracias en dictaduras de la información dispuestas a encerrar a cada ciudadano en una burbuja observable, parametrizada y previsible.

**El imperio de la vigilancia**, de Ignacio Ramonet, parece estar escrito por Winston Smith, el protagonista de **1984**, tras resucitar con el campanazo de Edward Snowden, el ex agente de la CIA que reveló las escandalosas violaciones y el espionaje masivo de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), de los Estados Unidos. Pero el tono de la lúcida aproximación a los "estados orwellianos" que ofrece este libro, parece estar marcado no tanto por lo que dijo Snowden el 7 de junio de 2013 -él en definitiva dio cuerpo a lo que ya sabíamos-, sino por la escasa conciencia o la indiferencia frente al ejército de la vigilancia y el control mundial, que hace su agosto en nombre de la lucha contra el terrorismo y al amparo del proceso de centralización que ha sufrido Internet en los últimos años.

Ramonet, director de *Le Monde Diplomatique* en español, especialista en geopolítica y estrategia internacional, consultor de la ONU, cofundador de Media Watch Global, autor de **Cien horas con Fidel** y de Hugo **Chávez: Mi primera vida**, formidable periodista por más señas, en esta ocasión explora a grandes trazos la historia del gran sistema de vigilancia basado en las nuevas tecnologías, que comenzó a fraguarse hace casi 8 décadas y que ha terminado cambiando la estructura del control, antes un poder casi exclusivo del Estado, ahora en manos públicas y privadas.

Tras la Segunda Guerra Mundial, EEUU y Reino Unido crearon UKUSA, la alianza de cinco países para hacer frente a los soviéticos. De ahí nació la red Echelon, el sistema mundial que intercepta comunicaciones privadas y públicas, y que no ha dejado de crecer y extenderse a todos los nuevos medios de comunicación. A la cabeza de esta red está la NSA y su núcleo, la Special Source Operations (SSO), el servicio de información más poderoso de la Tierra. Google, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft y otras grandes compañías de Internet le suministran una ingente masa de información y, a la vez, sacan enorme provecho económico del pastel on line.

“Con la centralización de Internet, la ‘democracia digital’, en la que se pudo creer en los albores, se ha revelado como una impostura y un engaño”, escribe Ramonet, quien aporta tal profusión de pruebas de lo que dice que incluso aquel lector familiarizado con estos temas quedará sobrecogido. En esa misma dirección avanzan, en la segunda parte del libro, las entrevistas con Julian Assange, fundador de Wikileaks y refugiado en la Embajada de Ecuador en Londres, y con Noam Chomsky, el académico que revolucionó la lingüística moderna y ha hecho la crítica más feroz a los medios de comunicación convertidos en empresas privadas, muchas de ellas transnacionales y siempre afiliadas a la dominación ideológica. (Una lectura, por cierto, que deberíamos reemprender los cubanos a la luz de los cambios económicos y comunicacionales que estamos viviendo).

El conocimiento y la evidencia empírica contrastada le dan la razón a Ramonet. Cuando terminé de leer el libro no pude dejar de recordar una entrevista reciente que le hicieron a Martin Hilbert, experto en redes digitales que ha dirigido un ambicioso proyecto para determinar cuánta información digital hay en las redes de este mundo. Él decía que la última vez que se actualizó el estudio reveló que había 5 Zetabyte de datos en Internet. Un ZB es un 1 con 21 ceros, que no dice mucho al lector común. Pero si se traslada ese volumen de información a libros, por ejemplo, convirtiendo las imágenes a su equivalente en letras, 21 ZB significa que se podrían hacer 4500 montañas que lleguen hasta el sol. Solo en los dos últimos años se han creado tantos datos como los que se generaron desde la prehistoria hasta el 2014. Cada 30 meses se duplica toda la información precedente, de modo que ahora mismo existen unos 10 ZB en disco duro. Es decir, 10 mil montañas de libros hacia las estrellas.

Mientras la información de casi todo lo que hacemos día tras día crece a esos niveles casi inconcebibles, el poder de computación aumenta tres veces más rápido. Se duplica en menos de un año y mejora la capacidad que tienen las máquinas de crear redes neuronales que funcionan de manera muy similar al cerebro y que organizan en cuestiones de milisegundos millones de datos dispersos.

El imperio de la vigilancia devela esa realidad y nos recuerda que “a nuestro alrededor merodea permanentemente un Big Brother”. Todo es espiado en la sociedad exhibicionista de la vigilancia y el control, que se da el lujo de tener millones de “soplones voluntarios”, como llama Ramonet a quienes se colocan alegremente un grillete electrónico. Este libro es una alerta precavida de lo que ha comenzado siendo el siglo XXI, una cibergeografía viciada de totalitarismo, no sólo político sino mental. Facebook es supuestamente gratis, pero vale billones de dólares por la información de todos nosotros que posee y subasta. Los robots de Google leen los correos electrónicos que se envían y reciben a través de su servicio de correo, Gmail, para incluir en ellos publicidad relevante y de supuesto interés para el internauta. Hoy la huella de que una persona existe es su teléfono. Con los datos del celular, con los llamados metadatos, o sea sin escuchar cada conversación ni saber con quién se habla, sino sólo con qué frecuencia y con qué duración se utiliza el móvil, se puede hacer ingeniería inversa y reproducir el 90 por ciento de los resultados de un censo. De las diez empresas del mundo tasadas a un precio más alto, cinco son proveedoras de información. Esas pocas compañías poseen tantos datos y tal magnitud de procesamiento para identificar correlaciones, que han adquirido la capacidad de predecir lo que va a ocurrir e identificar el “pre-delito”, como en la película **Minority Report**. Y como saben muy bien los informáticos, cuando algo se puede predecir, también se puede programar. A máquinas y a personas.

No pasó ni un año de la primera edición de **El imperio de la vigilancia** y nuevos hechos confirman los argumentos de Ramonet. Hemos visto como en Estados Unidos se han manipulado a los electores estadounidenses sin ningún escrúpulo a través de las redes. A partir de algoritmos que han probado que con 100 likes de una persona en Facebook se puede predecir su orientación sexual, sus opiniones religiosas y políticas, su nivel de inteligencia y de felicidad; que con 250 likes, se puede adivinar el resultado de un test de personalidad mejor que como lo haría la pareja del individuo, y que con unos pocos likes adicionales, se puede saber más de una persona que ella misma, la compañía Cambridge Analytica construyó un perfil psicométrico personal para cada adulto de EEUU, a través de bases de datos comerciales y análisis de redes sociales. Su herramienta le permitió a los expertos de la campaña de Donald Trump ajustar los mensajes exactamente a los intereses y gustos particulares de cada individuo, proporcionando así el margen clave para la victoria del republicano, que pagó 5 millones de dólares a Cambridge Analytica.

Casi todos los mensajes emitidos por Trump se basaban en datos y estaban dirigidos a bloques específicos de electores, de modo que su aparente dispersión no fue sino un cuidadoso reparto personalizado para persuadir a los votantes. El mecanismo es diabólico y un arma de fragmentación al servicio de esa dictadura informacional de la cual nos habla Ramonet, que opera sin ningún amarre jurídico, y que puede traer consecuencias devastadoras para el planeta.

Como lo fue la novela de Orwell a fines de la década del 40 del siglo pasado, este nuevo libro es un retrato de la sociedad de la vigilancia y un aviso de lo que podría ser la sociedad humana bajo un régimen semejante. Nos dice que el Gran Hermano es un poder tosco al lado de la red de organismos supranacionales no democráticos que se han ido creando e imponiendo, y demuestra de una manera eficaz, indiscutible y hasta elegante que el verdadero problema del futuro no es la tecnología, sino la política. Desde tiempos inmemoriales, la autoridad política ha estado estructurada de manera que, hacia dentro, unos pocos han gobernado a otros muchos mientras que, hacia fuera, el sistema internacional se ha organizado de forma jerárquica con un pequeño centro de poder y una gran periferia. En los dos casos, la dominación se ha basado en la superior capacidad tecnológica ¿Por qué iban a ser las cosas diferentes ahora en **el imperio de la vigilancia**, básicamente se pregunta su autor?

Pero no hay que suicidarse: Ramonet llama a actuar a los ciudadanos bajo la consigna “¡Contra la vigilancia masiva, resistencia masiva!” Reivindica la lucha individual por mantener un pensamiento crítico, preservar los datos personales y encriptar los mensajes... También, reclama voluntades a favor de una Carta universal que dé garantías jurídicas a nuestros derechos en Internet y nos convoca a que asumamos riesgos, como Snowden, Assange y Bradley Manning, “tres héroes de nuestro tiempo”.

Gracias, Ignacio, por este libro. Gracias a la Editorial José Martí por esta edición. Y a ustedes, mi recomendación más entusiasta: no dejen de leerlo.

(Tomado del blog desbloqueando Cuba)

[Ir arriba](#)



**Vivimos bajo el control de una especie de Imperio de la Vigilancia**

Ignacio Ramonet

“Hay que rendirse a la evidencia: aquí y ahora vivimos bajo el control de una especie de Imperio de la vigilancia”.

Durante mucho tiempo, la idea de un mundo “totalmente vigilado” ha parecido un delirio utópico o paranoico, fruto de la imaginación más o menos alucinada de los obsesionados por los complots. Sin embargo, hay que rendirse a la evidencia: **aquí y ahora vivimos bajo el control de una especie de Imperio de la Vigilancia**. Sin que nos demos cuenta, estamos, cada vez más, siendo observados, espiados, vigilados, controlados, fichados. **Cada día se perfeccionan nuevas tecnologías para el rastreo de nuestras huellas**. Empresas comerciales y agencias publicitarias cachean nuestras vidas. Con el pretexto de luchar contra el terrorismo y otras plagas[1], los gobiernos, incluso los más democráticos, se erigen en *Big Brother*, y no dudan en quebrantar sus propias leyes para poder espiarnos mejor. En secreto, los nuevos Estados orwellianos intentan, muchas veces con la ayuda de los gigantes de la Red, elaborar exhaustivos ficheros de nuestros datos personales y de nuestros contactos [2], extraídos de los diferentes soportes electrónicos.

Tras la oleada de ataques terroristas que desde hace veinte años viene golpeando ciudades como Nueva York, Washington, París, Toulouse, Bruselas, Boston, Ottawa, Oslo, Londres, Madrid, Túnez, Marrakech, Casablanca, Ankara, etc., **las autoridades no han dejado de utilizar el enorme pavor de una sociedad en estado de shock para intensificar la vigilancia y reducir, en la misma proporción, la protección de nuestra vida privada**.

Que se entienda bien: el problema no es la vigilancia en general; es la vigilancia clandestina masiva. Ni que decir tiene que en un Estado democrático las autoridades están completamente legitimadas para vigilar a cualquier persona que consideren sospechosa, apoyándose en la ley y con la autorización previa de un juez. Como dice Edward Snowden:

No hay problema cuando se trata de escuchas telefónicas a Osama Bin Laden. Los investigadores pueden hacer este trabajo mientras tengan permiso de un juez –un juez independiente, un juez de verdad, no un juez anónimo–, y puedan probar que hay una buena razón para autorizar la escucha. Y así es como se debe hacer. El problema surge cuando nos controlan a todos, en masa y todo el tiempo, sin una justificación precisa para interceptar nuestras comunicaciones, sin indicio jurídico alguno que demuestre que hay una razón plausible para violar nuestros derechos[3].

Con la ayuda de algoritmos cada vez más perfeccionados, miles de investigadores, ingenieros, matemáticos, estadísticos, informáticos, persiguen y criban las informaciones que generamos sobre nosotros mismos. **Desde el espacio nos siguen satélites y drones de mirada penetrante**. En las terminales de los aeropuertos, escáneres biométricos analizan nuestros pasos, “leen” nuestro iris y nuestras huellas digitales. Cámaras infrarrojas miden nuestra temperatura corporal. Las pupilas silenciosas de cámaras de video nos escudriñan en las aceras de las ciudades o en los pasillos de los supermercados[4]. Nos siguen la pista también en la oficina, en las calles, en el autobús, en el banco, en el metro, en el estadio, en los aparcamientos, en los ascensores, en los centros comerciales, en carreteras, estaciones, aeropuertos...

Además, con el desarrollo en marcha de la “**Internet de las cosas**”, muchos elementos de nuestro hogar (refrigerador, botiquín, bodega, etc.), incluso nuestro vehículo[5], van a poder suministrar también informaciones valiosas sobre nuestras costumbres más personales.

Hay que decir que la inimaginable revolución digital que estamos viviendo, y que trastoca ya tantas actividades y profesiones, también ha desbaratado completamente el campo de la información y el de la vigilancia. En la era de Internet, la vigilancia se ha vuelto omnipresente y totalmente inmaterial, imperceptible, indetectable, invisible. Además, ya es, técnicamente, de una excesiva sencillez.

## **Software espía**



“El editor de la página que visitamos vende a potenciales anunciadores informaciones que nos afectan, recogidas sobre todo por las cookies”.

Ya no son necesarios toscos trabajos de albañilería para instalar cables y micros, como en la célebre película *La conversación*[6], en la que un grupo de “fontaneros” presenta, en un Salón dedicado a las técnicas de vigilancia, chivatos más o menos chapuceros, equipados con cajas rebosantes de hilos eléctricos, que había que disimular en las paredes o bajo los techos... Varios estrepitosos escándalos de la época –el caso Watergate[7], en Estados Unidos; el de los “fontaneros del Canard[8]”, en Francia–, fueron fracasos humillantes de los servicios de información, que mostraron los límites de estos viejos métodos mecánicos, fácilmente detectables y perceptibles.

En la actualidad, poner a alguien bajo escucha es asombrosamente fácil, y está al alcance de cualquiera. Quien quiera espiar su entorno encuentra una larga lista de opciones[9] de libre acceso en el comercio. En primer lugar, manuales de instrucción muy didácticos “para aprender a seguir la pista y espiar a la gente[10]”. Y al menos media docena de software espías (mSpy, GSmspy, FlexiSpy, Spyera, EasySpy) que “leen” sin problemas el contenido de los teléfonos móviles[11]: sms, correos electrónicos, cuentas en Facebook, WhatsApp, Twitter, etc.

**Con el impulso del consumo “en línea” se ha desarrollado considerablemente la vigilancia de tipo comercial, que ha generado un gigantesco mercado de datos personales, convertidos en mercancía.** Cuando nos conectamos a una web, las cookies[12] guardan en la memoria el conjunto de las búsquedas realizadas, lo que permite establecer nuestro perfil de consumidor. En menos de veinte milisegundos, **el editor de la página que visitamos vende a potenciales anunciadores informaciones que nos afectan**, recogidas sobre todo por las cookies. Apenas algunos milisegundos después, aparece en nuestra pantalla la publicidad que supuestamente tiene más impacto en nosotros. Y ya estamos definitivamente fichados[13].

## Una alianza sin precedentes



“Las nuevas empresas, como Google, Apple, Microsoft, Amazon y más recientemente Facebook han establecido estrechos lazos con el aparato del Estado en Washington, especialmente con los responsables de la política exterior”.

En cierto modo, la vigilancia se ha “privatizado” y “democratizado”. **Ya no es un asunto reservado únicamente a los servicios gubernamentales de información.** Aunque, gracias también a las estrechas complicidades que los Estados han entablado con las grandes empresas privadas que dominan las industrias de la informática y de las telecomunicaciones, su capacidad en materia de espionaje de masas ha crecido de forma exponencial. En la entrevista con **Julian Assange** que publicamos en la segunda parte de este libro, el fundador de **WikiLeaks**[14] afirma:

Las nuevas empresas, como **Google, Apple, Microsoft, Amazon** y más recientemente **Facebook** han establecido estrechos lazos con el aparato del Estado en Washington, especialmente con los responsables de la política exterior. Esta relación se ha convertido en una evidencia [...]. Comparten las mismas ideas políticas y tienen idéntica visión del mundo. En última instancia, los estrechos vínculos y la visión común del mundo de Google y la Administración estadounidense están al servicio de los objetivos de la política exterior de los Estados Unidos[15].

Esta alianza sin precedentes –**Estado + aparato militar de seguridad + industrias gigantes de la Web**– ha creado este Imperio de la vigilancia cuyo objetivo claro y concreto es poner Internet bajo escucha, todo Internet y a todos los internautas.

En esta situación, **es necesario tener en cuenta dos ideas muy concretas:**

**1-** El ciberespacio se ha convertido en una especie de quinto elemento. El filósofo griego Empédocles sostenía que nuestro mundo estaba formado por una combinación de cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego. Pero el surgimiento de Internet, con su misterioso “interesespacio” superpuesto al nuestro, formado por miles de millones de intercambios digitales de todo tipo, por su streaming y su clouding, ha engendrado un nuevo universo, en cierto modo cuántico, que viene a completar la realidad de nuestro mundo contemporáneo como si fuera un auténtico quinto elemento.

En este sentido, hay que señalar que cada uno de los cuatro elementos tradicionales constituye, históricamente, un campo de batalla, un lugar de confrontación. Y que los Estados han tenido que desarrollar componentes específicos de las fuerzas armadas para cada uno de estos elementos: el ejército de Tierra, el ejército del Aire, la Armada y, con carácter más singular, los bomberos o “guerreros del fuego”. De manera natural, desde el desarrollo de la aviación militar en 1914-1918, todas las grandes potencias han añadido hoy, a los tres ejércitos tradicionales y a los combatientes del fuego, un ejército cuyo ecosistema es el quinto elemento: el ciberejército, encargado de la ciberdefensa, que tiene sus propias estructuras orgánicas, su Estado mayor, sus cibernsoldados y sus propias armas: superordenadores preparados para librar la ciberguerra digital[16] en el ámbito de Internet.

**2-** Internet se ha centralizado. Al principio, se percibió la Red como una explosión de posibilidades de expresión individuales, que permitía escapar de la dependencia de los monopolios estatales (correos, telégrafo, teléfono), de los gigantes de las telecomunicaciones y de los grandes medios de comunicación dominantes (prensa, radio, televisión). Era sinónimo de libertad, de evasión, de creatividad. Veinticinco años después, la Red está a punto de sufrir una violenta centralización en torno a ciertas colosales empresas privadas: las GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon, Microsoft), todas estadounidenses, que, a escala planetaria, acaparan las diferentes facetas de la Red, y de las que son extraordinariamente dependientes los aproximadamente 3 mil quinientos millones de internautas, quienes, a su vez, las alimentan con todos sus datos personales. Y de este modo, las enriquecen descomunadamente.

Para las generaciones de menos de 40 años, la Red es sencillamente el ecosistema en el que han madurado su pensamiento, su curiosidad, sus gustos y su personalidad[17]. Para ellos, Internet no es sólo una herramienta autónoma que se utiliza para tareas concretas. Es una inmensa esfera intelectual, en la que se aprende a explorar libremente todos los saberes. Y, al mismo tiempo, un ágora sin límites, un foro donde la gente se encuentra, dialoga, intercambia y adquiere cultura, conocimientos y valores, generalmente compartiéndolos.

Para estas nuevas generaciones, Internet representa lo que para sus antepasados fueron simultáneamente la Escuela y la Biblioteca, el Arte y la Enciclopedia, la Ciudad y el Templo, el Mercado y la Cooperativa, el Estadio y el Escenario, el Viaje y los Juegos, el Circo y el Burdel... Es tan fabuloso que “por el placer de evolucionar en un universo tecnológico, el individuo no se preocupe de saber, y aún menos de comprender, que las máquinas gestionan su vida cotidiana. Que cada uno de sus actos y gestos es registrado, filtrado, analizado y, eventualmente, vigilado. Que, lejos de liberarle de sus ataduras físicas, la informática de la comunicación constituye sin duda la herramienta de vigilancia y control más formidable que el hombre haya puesto a punto jamás[18]”.

Y esto no ha acabado. Ya que, insaciables, **los gigantes de la Red quieren ahora extender su dominio al conjunto de la humanidad, con el pretexto de la emancipación y la liberación.** Paul Virilio, al evocar las catástrofes industriales, que son por definición contemporáneas a la era industrial, nos ha enseñado que, por ejemplo, la invención del ferrocarril conllevó simultáneamente la invención de los accidentes de tren. Con la Web pasa algo parecido. La catástrofe industrial de Internet es la vigilancia masiva, de la que solo escapan –consuelo de pobres– los que no tienen Internet; es decir, alrededor de la mitad de los habitantes del planeta.

Pero los gigantes de la Red –Google, Facebook y, concretamente, Microsoft– quieren acabar con esta injusticia: “Si conectamos a Internet a los cuatro mil millones de personas que no tienen acceso a la Red, tenemos la oportunidad histórica de educar al conjunto del mundo en las próximas décadas”, ha declarado, por ejemplo, el dueño de Facebook, Mark Zuckerberg[19].

El 26 de septiembre de 2015, Zuckerberg, Bill Gates, fundador de Microsoft, Jimmy Wales, fundador de Wikipedia y otros[20] insistieron ante la ONU, inscribiendo su posición en el marco de los objetivos de desarrollo sostenible fijados por las Naciones Unidas para erradicar la pobreza extrema hasta el año 2030[21]: “Internet pertenece a todo el mundo, por lo tanto debe ser accesible a todo el mundo[22]”. Aunque Facebook no había esperado para lanzar, en agosto de 2013, Internet.org, una aplicación para smartphones que permite a las poblaciones de los países pobres acceder gratuitamente a la red Facebook y a una selección de unos cuarenta sitios web, Wikipedia entre ellos[23].

Por su parte, Alphabet (Google) ha puesto a punto su propio proyecto de ampliar al mundo entero el acceso a Internet. Para proporcionar gratuitamente a los ‘condenados de la Tierra’ los beneficios de su motor de búsqueda, esta empresa global cuenta sobre todo con apoyarse en su programa Loon: globos de helio instalados en la estratosfera.

**Sin dudar en absoluto de la intención de estos gigantes de la Red de mejorar el destino de la humanidad, podemos preguntarnos si no les motivan también consideraciones más comerciales, puesto que la principal riqueza de estas empresas ineludibles -casi en situación de monopolio planetario- es el número de conectados.** Facebook o Google, por ejemplo, no venden nada a los internautas; venden sus miles de millones de usuarios a los anunciantes publicitarios. Es lógico, por lo tanto, que, a partir de ahora, quieran venderles todos los habitantes de la Tierra. Simultáneamente, cuando el mundo entero esté conectado, podrán transmitir a la NSA, en una doble operación, todos los datos personales de todos los habitantes de la Tierra ... ¡Bienvenidos al Imperio de la vigilancia!

## Notas

[1] Julian Assange afirma que las democracias se enfrentan, de hecho, a los “cuatro jinetes del *Infocalipsis*”: el terrorismo, la pornografía infantil, el blanqueo de dinero y las guerras contra la droga y el narcotráfico. Cada una de estas plagas, a las que evidentemente hay que combatir, sirve también de pretexto para reforzar permanentemente los sistemas de vigilancia global sobre las poblaciones. Cf. Julian Assange y Jacob Appelbaum, Andy Müller-Maughn y Jérémie Zimmerman, *Ménace sur nos libertés. Comment Internet nus espionne. Comment résister.*

[2] Se trata esencialmente de informaciones que permiten identificarnos, ya sea directa o indirectamente. A saber: nombre y apellidos, foto, fecha y lugar de nacimiento, estado civil, dirección postal, número de de la seguridad social, número de teléfono, número de tarjeta bancaria, placa de la matrícula del vehículo, correo electrónico, cuentas de redes sociales, dirección IP del ordenador, grupo sanguíneo, huellas digitales, huella genética, elementos de identificación biométrica, etc.

[3] Katrina van den Heuvel y Stephen F. Cohen, “Entrevista con Edward Snowden”, Nueva York, *The Nation*, 28 de octubre de 2014. *Le Monde diplomatique* en español, octubre de 2015.

[4] Como se puede ver claramente en la película, de Stéphane Brizé, *La Loi du marché*, 2015.

[5] Cf. “La voiture, cette espionne”, *Le Monde*, 2 de octubre de 2015.

[6] Francis Ford Coppola, 1973.

[7] El caso Watergate fue un asunto de espionaje político con múltiples ramificaciones, que empezó con la detención, en 1972, de falsos ladrones que habían colocado micros en el interior del edificio Watergate, en Washington, en las oficinas del Partido Demócrata, y desembocó en la dimisión del presidente Nixon, a la sazón presidente de Estados Unidos, en 1974.

[8] Escándalo político bajo la presidencia de Georges Pompidou: en diciembre de 1973, en París, se descubrió en los locales del semanario satírico *Le Canard enchaîné* un sistema de escuchas que habían colocado una decena de agentes de la Dirección de la Vigilancia del Territorio (DST: siglas en francés), disfrazados de fontaneros.

[9] Aunque, en Francia, el artículo 226-1 del Código Penal impone una pena “de un año de prisión y 45.000 euros de multa por atentar voluntariamente, mediante cualquier procedimiento, contra la intimidad de la vida privada de otro: captando, grabando o transmitiendo, sin el consentimiento de su autor, palabras pronunciadas a título privado o confidencial; fijando, grabando o transmitiendo, sin su consentimiento, la imagen de una persona mientras se encuentra en un lugar privado”.

[10] Léase, por ejemplo, Charles Cohle, *Je sais qui vous êtes. Le manuel d'espionnage sur Internet*, Nantes, Institut Pandore, 2014.

[11] Incluso existen “comparadores de *software* de vigilancia” que la publicidad presenta de esta manera: “Un comparador claro y completo de los programas chivato para el móvil, que le permitirá

elegir y poder tomar una decisión acertada y económica antes de comprar su aplicación de localización”. Cf. <http://www.smartsupervisors.com/>

[12] La cookie equivale a un pequeño archivo de texto almacenado en el terminal del internauta. Permite a los programadores de sitios de Internet conservar los datos del usuario con el fin de facilitar su navegación. Las cookies siempre han sido cuestionadas, ya que contienen información personal residual que potencialmente pueden ser utilizada por terceros. (Fuente: Wikipedia).

[13] <http://digital-society-forum.orange.com/fr/>

[14] Sobre WikiLeaks, léase *La explosión del periodismo*, Ignacio Ramonet, Clave Intelectual (Madrid) y Capital Intelectual (Buenos Aires), 2011., pp. 93-123.

[15] Cf. *Infra*, p. 138.

[16] Cf. “Entrevista exclusiva: vicealmirante Arnaud Coustillièrre, oficial general ‘*ciberdefensa*’ del estado mayor de los ejércitos”, *Cyber Risques News*, 7 de abril de 2015.

<http://www.cyberisques.com/fr/motscles-11/433-entretien-exclusif-vice-admiral-arnaud-coustilliere-officier-general-cyberdefenseal-etat-major-des-armees>

[17] Es interesante destacar que, si el 60% de los franceses percibe la existencia de ficheros de vigilancia como un “atentado a la vida privada”, el tramo de edad de los 18 a los 24 años, es decir, el de los principales usuarios de Internet, es el que se muestra más preocupado en este sentido: el 78% de ellos denuncia que “su vida privada está insuficientemente protegida en Internet”. Estudio realizado a instancias de la Comisión Nacional de Informática y Libertades (CNIL), París, 2008.

[18] Jean Guisnel, en el prólogo a la edición francesa del libro de Reg Whitaker, *Tous fliquéés! La vie privée sous surveillance*, Denoël, 2001, París, 2001.

[19] “To Unite the Earth, Connect It”, *The New York Times*, 26 de septiembre de 2015.

[20] El propietario de Virgin, Richard Branson, la fundadora del *Huffington Post*, Ariana Huffington, el cantante Bono, la actriz Charlize Theron, la cantante Shakira, el actor George Takei, etcétera.

[21] <http://www.globalgoals.org>

[22] AFP, 27 de septiembre de 2015.

[23] Aunque sobre el papel es elogiado, el proyecto se enfrenta a fuertes críticas, especialmente en la India. Estos son los reproches: con internet.org, Facebook perjudicaría la neutralidad de la Red al decidir por sí mismo los sitios web a los que se pueden conectar los internautas. Además, crearía una Red a dos velocidades, la de los ricos, capaces de acceder a toda ella, y la de los pobres, conectados únicamente a algunos servicios. Léase, por ejemplo, *Le Monde*, París, 29 de diciembre 2015.

(Introducción del libro *El imperio de la vigilancia* / Tomado de [Cuba Periodistas](#))

[Ir arriba](#)



“Trump es un lobo con piel de lobo”.

## Entrevista a Julian Assange, fundador y director de WikiLeaks

Santiago O'Donnell

**“WikiLeaks siempre va a ser el chico malo. El día que dejemos de ser los chicos malos será porque no estamos haciendo nuestro trabajo.”**

Después de publicar los documentos que terminaron de hundir la candidatura de Hillary Clinton a la presidencia de Estados Unidos, después del indulto de Obama a su fuente Chelsea Manning, después de más de cuatro años de encierro en la embajada de Ecuador en Londres y de que Gran Bretaña fuera acusada de detención ilegal por retenerlo ahí, a un mes de las elecciones en Ecuador que serán clave para su futuro, Julian Assange, director de WikiLeaks, accede a hablar de todos estos temas.

Sweater azul y pantalón verde arrugados, zapatillas rojas y barba blanca como su piel, da vueltas alrededor de una larga mesa en la sala de conferencias de la embajada de Ecuador en Londres. Mientras circula contesta preguntas durante más de dos horas. Habla con voz grave en forma pausada y deliberada, entre largos silencios, como una llama que de a ratos parece apagarse a la espera de una idea y cuando ésta llega, se vuelve encender.

Suena confiado y seguro cuando habla de WikiLeaks y el lugar que ocupa su sitio de filtraciones en el mundo de los medios pero duda de su propio futuro, jaqueado por sus problemas legales con Suecia, Gran Bretaña y Estados Unidos, más el inminente cambio de gobierno en el país que le ha dado refugio. No esquiva ninguna, pero vuelve una y otra vez a quien a esta altura parece haberse convertido en su enemiga íntima, Hillary Clinton, como si ya extrañara su ausencia del escenario político.

### **—¿Qué piensa de Trump?**

—Es un populista de derecha, una clase de político con amplios antecedentes en la historia de América latina. Lo inusual es que la red de influencia de Clinton creció y se expandió tanto durante la presidencia de Barack Obama, que los demócratas se han convertido en el partido del establishment en Estados Unidos. Entonces te encontrás en una situación en la que el apoyo a la CIA por parte de los Demócratas es del 32 por ciento y entre los republicanos el apoyo a la CIA es de apenas el 2 por ciento. Tenés a los demócratas buscando un conflicto con Rusia y a los republicanos diciendo que no hay que pelearse con Rusia. Tenes a los demócratas diciendo que la destrucción de Libia y Siria es una cosa buena, mientras tenés a los republicanos diciendo que no hay que meterse en esos países. Tenés a los demócratas diciendo que la alianza con los saudíes es algo bueno y hay que mantenerla y muchos congresistas republicanos apoyan esa postura también. Entonces Trump debe tomar la postura contraria para diferenciarse. Claro que ahora que los republicanos están en el gobierno todo puede cambiar, pero en este momento hay un contraste muy grande entre el gobierno que se fue y el que llegó. Los halcones neoconservadores como Paul Wolfowitz, Robert Kagan, y William Kristol, la gente que rodea a George W. Bush, yo pensé que eran republicanos, se presentaban como ultrarepublicanos pero en esta última elección elogiaron y apoyaron a Hillary Clinton. Eso te dice algo de Hillary Clinton, de Trump y de los neoconservadores.

### **—¿Cómo concilia a ese justiciero librepensador que usted describe con el racista, misógino y xenófobo que conoció la opinión pública?**

—Trump es un multimillonario que ha formado parte de la elite de Nueva York y sus viejos amigos incluyen a los Clinton. Pero no forma parte de la red de poder en Washington. El partido republicano no apoyó su candidatura. El hecho de que sea un misógino y un racista lo hemos visto todos. Él ha exhibido esa conducta. Cuánto de eso fue sincero y cuánto fue para congraciarse con

la base blanca republicana no lo sé. Clinton intentó usar la carta de las políticas de identidad en la campaña. Dijo con mucha fuerza que ella era la candidata de los negros, las mujeres y los latinos. Como resultado de proyectarse como la candidata de esos grupos de identidad quienes no pertenecían a esos grupos empezaron a pensar, ¿entonces quién es el candidato de mi grupo? Y así se fueron acercando Trump.

**–Usted dijo que no hubo contacto antes de publicar las filtraciones de lo emails de Hillary Clinton. ¿No le hubiera convenido negociar con él antes de publicar la información, cuando usted tenía mayor poder de fuego?**

–En lo personal seguramente me hubiera favorecido, pero no. Era importante no tener contacto.

**–¿Por qué?**

–Para prevenir alegaciones de que la publicación estaba políticamente contaminada. No lo publicamos para favorecer a Trump. Lo publicamos por nuestras propias razones. Miralo desde perspectiva de WikiLeaks. Si nosotros tenemos acceso a información importante para entender cómo funciona la red Clinton en Washington y dentro del partido Demócrata es porque le hemos asegurado a nuestras fuentes que vamos publicar esa información de la manera más apropiada y en el contexto en que pueda tener el mayor impacto. Nosotros, como la gran mayoría de los analistas, pensamos que iba a ganar Clinton y que por lo tanto estábamos enfureciendo a la futura presidenta de Estados Unidos. Pensamos que en su presidencia mi situación se tornaría muy difícil y que continuaría el proceso contra mí del gran jurado que me investiga en Estados Unidos. Pensamos que nos estábamos sacrificando. Yo no creí que el establishment iba a dejar que Trump ganara. Trump tenía a todos los sectores del establishment en su contra excepto los productores de carbón, que ya ni siquiera son un establishment importante de la economía. Tenía a los bancos en contra, los medios en contra, a los políticos en contra, a Silicon Valley en contra. Eric Schmidt, presidente de Google, trabajó activamente para la campaña de Clinton. ¿Por qué perdieron? Porque leyeron las encuestas y pensaron que no podían perder. Si hubieran pensado que perdían, hubieran multiplicado sus donaciones de campaña hasta asegurarse que ganara Hillary Clinton. Pero no van a regalar plata. Dieron lo que pensaron que era necesario y no más.

**–¿Cómo es la relación entre Trump y la CIA?**

–La CIA peleó para que Trump no llegase a la presidencia. En las últimas dos semanas de su gobierno Obama firmó una serie de decretos para incrementar el poder de las agencias de inteligencia. Por ejemplo le dio a 16 agencias de inteligencia acceso a los miles de millones de correos electrónicos, mensajes de texto y llamadas telefónicas interceptadas a diario por de la Agencia de Seguridad Nacional (NSA). La agencia que realmente quería acceso a ese océano de información es la CIA. También sacó a los servicios de inteligencia de la ley de empleo público así se les puede pagar mejor a los agentes y darles mejores condiciones de trabajo. Todo esto demuestra que en sus semanas finales el gobierno de Obama buscó acercarse a la comunidad de inteligencia o pagar una deuda. La CIA se había opuesto a Trump. ¿Por qué? La razón principal es el programa en Siria, cuyos directivos habían sido nombrados por Barack Obama. En términos presupuestarios, es el proyecto numero 1 de la agencia desde el 2010, costando aproximadamente un billon de dólares por año. Se entrenó a más de 10.000 insurgentes y se llevó adelante en el marco de cooperación encubierta con Arabia Saudita, con Kuwait y Qatar, etc. etc. Toda esa gente en la CIA que había ganado experiencia en Siria y que había dedicado sus últimos años al tema se vio disminuida cuando Trump decidió no continuar el programa y ahora están peleando para mantenerlo. Además, muchos agentes de la CIA mantienen el espíritu antirruso de la Guerra Fría.

Con la asunción de Trump, esos agentes se vuelven irrelevantes. Así que la CIA tiene mucho incentivo para arrinconar a Trump y obligarlo a seguir con la operación siria y a tomar distancia de los rusos. En esto último ya se ve un resultado: Trump claramente ya está usando un tono más distante para hablar de Rusia.

### **–¿Y el FBI cómo se lleva con Trump? ¿No había ayudado a Trump en la elección?**

–No. Es equivocado pensar que Comey (James, jefe del FBI) reabrió una investigación contra Hillary Clinton 10 días antes de la elección como una forma de lanzar un terrible ataque en contra de su candidatura.

### **–Pero, además de lo de Comey en la página web del FBI, publicaron una vieja investigación cerrada contra Bill Clinton a pocos días de las elecciones.**

–Otra percepción errónea. Lo que pasa es que bajo la ley de acceso a la información, cuando dos o más personas requieren y obtienen un documento, las agencias están obligadas a imprimir en su página web la misma información que se les entrega a esas personas. Y en los días previos a la elección muchos periodistas hurgabán información sobre los Clinton y eso fue lo que sucedió con la página web del FBI. Con respecto a lo de Comey, él limpió la investigación de los emails de Hillary Clinton. Cualquier persona que no se llame Hillary Clinton hubiera sido procesada, en base a las pruebas. No solo es que Hillary Clinton comunicó información secreta a través de un email privado no declarado. Lo hizo. Más serio me parece que pueda haber recibido coimas cuando era secretaria de Estado a través de la Fundación Clinton. Después, el hecho de haber borrado más de 33.000 mails cuando ya sabía que era investigada y el encubrimiento para tapar lo que había hecho. ¿Y por qué hizo esto Hillary Clinton? Para evitar la ley de acceso a la información. Entonces creó un servidor privado en su propia casa porque algunas de sus comunicaciones podían ser problemáticas en su camino a la Casa Blanca. En cierto modo es una tragedia griega. Primero quiso ocultar información y luego quiso ocultar que había querido ocultar información. El primer encubrimiento no había sido demasiado grave pero luego intentó ocultar que intentó ocultar y después intentó ocultar que había intentado ocultar lo que había ocultado y la cosa se complicó demasiado. Como en un cuento de Tolstoi, empezó con un crimen pequeño y luego uno mas grande para tapar el anterior y luego otro más grande, hasta que termina cometiendo un crimen grave. Entonces, ¿por qué habló Comey? Porque entendió que entre su tropa había empezado una revuelta porque los agentes directamente involucrados en la investigación de los emails habían empezado a filtrar información a la prensa y la policía de Nueva York, que también participó en la investigación, también empezó a filtrar los datos que habían encontrado. Y esos agentes empezaron a preguntar por qué la cabeza del FBI y del Departamento de Justicia no apoyaban su investigación. Y estos agentes desencantados concluyeron que Hillary Clinton había frenado la investigación; entonces ellos mismos empezaron a investigar a las cabezas del FBI y el Departamento de Justicia. A días de las elecciones había surgido información nueva y Comey quiso anticiparse a las filtraciones y por eso escribió una carta a un comité del Congreso para anunciar la reapertura de la investigación. Pero Comey cometió un error político. Quería limpiarse para que no le acusaran de encubrir a Hillary Clinton, pero terminó atrayendo atención a su persona.

### **–¿Qué rol cumplió WikiLeaks en el triunfo de Trump?**

–Yo prefiero preguntar qué rol tuvo WikiLeaks en tirar abajo a Hillary Clinton y su red de Washington D.C. WikiLeaks se especializa en publicar documentos difíciles de conseguir, de gobiernos y grandes corporaciones. Eso incluye los emails de Hillary Clinton. A medida que fuimos

obteniéndolos, fuimos publicándolos, indexando y agregando según el año a los distintos documentos relacionados con Hillary Clinton que teníamos en nuestra colección. Así la gente percibió que queríamos más información y que la publicaríamos, después de verificarla y asegurarnos de que sea verídica. Entonces veníamos haciendo eso con sucesivas publicaciones. La primera que tuvo un impacto político enorme se refería a los documentos del Comité Nacional Demócrata (DNC, en inglés), unos 20.000 emails que mostraban cómo el DNC había manipulado la elección primaria para asegurarse de que ganara Hillary Clinton. A partir de esa publicación los cinco principales líderes del DNC renunciaron, incluyendo la presidenta Debbie Wasserman Schultz. Lo publicamos en los días previos a la convención del Partido Demócrata en la que se anunció la nominación de Hillary Clinton.

### **–¿Qué impacto tuvo esa revelación en los votantes?**

–Difícil decir. Mucha gente que había participado en las primarias, al descubrir que estaban arregladas, se puso furiosa. Otros tantos ya venían furiosos de antes porque habían visto distintas evidencias de trampa durante toda la campaña. Supongo que nuestro material tuvo un gran impacto porque no había habido renunciaciones hasta que publicamos la prueba documental. La constitución del DNC dice que sus autoridades deben manejarse de una manera estrictamente imparcial. Prohíbe explícitamente a las autoridades favorecer a un candidato en detrimento del otro, y los emails que publicamos mostraban precisamente eso, incluyendo instrucciones directas a través de la cadena de mandos.

### **–Y a más largo plazo, ¿cuál fue el impacto? Usted mencionó la destrucción de la red de los Clinton.**

–Una red muy intrincada. La destrucción o la marginalización de la red de los Clinton en Washington se pueden ver en la fuerte caída de grandes donaciones a la fundación Clinton y en el cierre de la Iniciativa Global Clinton. Era una red de tráfico de influencias en la que Hillary Clinton era la que traficaba mientras Bill Clinton gobernaba en la Casa Blanca. Cuando se termina la presidencia de Bill Clinton el principal atractivo que mantiene a la red funcionando es la idea de que Hillary llegará a la Casa Blanca. Entonces tenés a los saudíes, a los kuwaitíes y Qatar y muchos otros intentando conseguir influencia a través de esta red.

### **–Entonces usted consiguió información de una fuente. ¿Sabe quién es la fuente o eso no importa? ¿Da lo mismo si es un arrepentido o una institución o una agencia de inteligencia? ¿O sólo importa que el documento sea verídico y encaje en su criterio de publicación?**

–La fuente varía según la publicación. Lo más importante es verificar si el material es verdadero o no. Con respecto a esta publicación lo único que hemos dicho es que la fuente no fue el estado ruso y no diré nada más.

### **–Las agencias de inteligencia de Estados Unidos dicen que la información provino de hackers rusos y que también había sido hackeado el Partido Republicano. ¿A usted le ofrecieron documentos del Partido Republicano?**

–La información de las agencias de inteligencia es extremadamente pobre. No, no. Si una fuente nos hubiera ofrecido ese material, y hubiéramos verificado la autenticidad de los documentos, por supuesto que los habríamos publicado.

## **–¿Piensa WikiLeaks publicar documentos sobre el gobierno de Trump?**

–Ni siquiera entiendo que alguien pueda preguntárselo. Nosotros publicamos muchísimos documentos del gobierno republicano de George W. Bush y seguiremos haciéndolo con el gobierno de Trump.

## **–¿Y del gobierno de Putin?**

–Nosotros publicamos más de 600.000 documentos de Rusia; más del 90 por ciento de esos documentos eran críticos del gobierno de Putin También publicamos más de dos millones de documentos de Siria, el aliado clave de Rusia, incluyendo los correos electrónicos de Bashir Al Assad, cuando yo ya estaba en esta embajada.

## **–Ninguna megapublicación es geopolíticamente neutral. Nada de lo que hace wikileaks es geopolíticamente neutral. Al publicar los mails de Hillary Clinton ustedes trabajaron a la par de Rusia para favorecer a Trump. ¿No siente que se cruzó un límite?**

–Para nada. Como dije, nuestra fuente no es Rusia.

## **–Pero Rusia quería que ustedes lo publicaran.**

–Es irrelevante. Rusia quiere algo, Estados Unidos quiere algo, es irrelevante. Podría importar en un caso extremo por ejemplo si una gran potencia esta intentando dominar a un país pequeño y si esa gran potencia nos diera material con tal de socavar la habilidad del país pequeño para resistir esa dominación, entonces no quiero ninguna parte de eso. Pero hasta ahora no hemos tenido ese problema. ¿Por qué? Porque las grandes potencias tienen grandes medios a su disposición, medios como la BBC o la CNN entonces tienen la capacidad de proyectar información que dañe o deje mal parado a quien sea. Son los países más pequeños los que necesitan que exista Wikileaks.

## **–¿Entonces le da lo mismo hacer un gol para los rusos o los chinos o los estadounidenses?**

–WikiLeaks se especializa en publicar documentos secretos de las grandes potencias y de las corporaciones más poderosas. Quiere decir que siempre estamos bajo el fuego de los más poderosos cañones de propaganda. Entonces WikiLeaks siempre va a ser el chico malo. El día que dejemos de ser los chicos malos será porque no estamos haciendo nuestro trabajo.

## **–¿Qué opina del indulto a Chelsea Manning?**

–Ante todo es un gran triunfo para Chelsea Manning pero también es un gran triunfo estratégico para Wikileaks. Para Chelsea Manning significa su libertad. En lo estratégico, Chelsea había sido usada como un ejemplo para desalentar a que otros arrepentidos a se conviertan en nuestras fuentes. La sometieron a un tratamiento cruel e inhumano según Naciones Unidas (dictamen de la Relatoría Especial sobre Tortura de la ONU, entonces a cargo del argentino Juan Méndez) y sentenciada a 35 años de cárcel, una pena extrema dado que se la había condenado por pasarle a la prensa, no a una potencia extranjera, documentos secretos del gobierno estadounidense. Fue una sentencia sin precedentes. Aun una pena de siete años (el tiempo que Manning pasó en la cárcel) por pasar información secreta a la prensa no tiene precedentes en Estados Unidos. Es una sentencia diseñada para que los empleados del gobierno de Estados Unidos tengan miedo de filtrar

información sobre los abusos de las fuerzas armadas de Estados Unidos. La clemencia de Obama significa que ahora se percibe que filtrar a WikiLeaks ya no cuesta 35 años de cárcel, sino a lo sumo siete. Es una victoria para la prensa como institución. También es una victoria para el caso que me abrieron en Estados Unidos, donde Manning y yo figuramos como presuntos co-conspiradores, ya que complica políticamente la acusación del fiscal. ¿Y por qué lo hizo Barack Obama? Es un político. Es uno de los presidentes que menos perdones ha otorgado en la historia. ¿Perdonó a John Kiriakou, el ex agente de la CIA que denunció el programa de torturas de la agencia? ¿Perdonó a Thomas Drake, el ex ejecutivo de la Agencia de Seguridad Nacional, que había denunciado el primer programa de vigilancia masiva? No. Y eso que ambos habían seguido el proceso: primero hicieron la denuncia internamente y cuando fueron ignorados recién entonces acudieron a la prensa. ¿Lo perdonaron a Edward Snowden? ¿Me perdonaron a mí? Tampoco. Había una campaña enorme para que perdonaran a Snowden y alguno de estos otros. Entonces Obama tenía que darle algo a su base demócrata, al ala izquierda del partido que venía haciendo campaña con este tema.

### **–No prometió que se iba entregar a Estados Unidos si indultaban a Manning?**

–Si. Lo dije el año pasado y lo repetí cuando se anunció que Manning estaba en la lista corta de posibles indultados. ¿Por qué se anuncia una lista corta? Para medir la opinión pública antes de decidir. Si hay un clamor en contra o a favor, el presidente suele seguir ese indicio, si no le importa a nadie decide por las suyas. ¿Por qué no hubo un clamor en contra en el caso de Manning? Porque aquellos en contra de WikiLeaks y de Manning pensaron que si Obama lo indultaba yo tendría que entregarme. Esa fue la idea: disminuir estratégicamente las posibilidades de que Manning no fuera indultada.

### **–¿Pero ahora se va a entregar?**

–Si, si respetan mis derechos, pero no funciona así. Yo quiero entablar un dialogo con el Departamento de Justicia; antes de la elección le escribimos y le dijimos que cierre el caso porque no hay evidencias y es inconstitucional, pero si quiere seguir adelante, que me enjuicie públicamente de una vez y hacer pública la orden de extradición. Eso fue con la fiscal general Loretta Lynch. Ahora asumió un nuevo gobierno y cuando asuma Jeff Sessions seguiremos esa negociación. Nosotros creemos que deberían cerrar el caso contra WikiLeaks, que atenta contra la libertad de la prensa. Tal como se viene preparando, el juicio contra WikiLeaks sería en Alexandria, Virginia, donde está la mayor concentración de contratistas de la CIA en todo el país; estos formarían los potenciales jurados. Todavía hay cosas para hablar y la pelota está en su cancha.

### **–¿Qué piensa de la idea de Trump de construir un muro y frenar la inmigración? ¿No es peligrosa para América latina?**

–El muro ya existe. Ahí donde no existe el muro construido existen fronteras naturales, como desiertos o ríos. El muro de Trump tiene un significado simbólico y no práctico. Pero si Latinoamérica percibe que Estados Unidos esta rechazando a la región, la consecuencia será que Latinoamérica rechazara a Estados Unidos. Esta simetría geopolítica puede ayudar a reforzar la soberanía y cooperación en de la región. Las instituciones están estructuradas para sobrevivir a los cambios de funcionarios electos. ¿Es más probable que Trump termine pareciéndose a la CIA o la CIA a Trump? ¿Que las agencias impositivas se parezcan a Trump o viceversa? ¿Que las fuerzas armadas se parezcan a Trump o ál a ellas? Siempre es más fácil que cambie el individuo a que cambie la institución. Independientemente de quién gobierne, Estados Unidos cometerá todo tipo de crímenes con sus poderes militares y de inteligencia. Al menos con Trump está todo a la vista y el jefe de Estado actúa públicamente como el gobierno que lidera, en vez de limpiar su imagen.

**–¿Es bueno para México que Trump quiera suspender o renegociar su tratado de libre comercio con Canadá y Estados Unidos?**

–Muy probablemente no sea bueno desde el punto de vista económico pero seguramente será bueno desde el punto de vista de la soberanía y la independencia. Ya se puede sentir que hay presión sobre el gobierno mexicano para que actúe de manera más soberana.

**–Peña Nieto canceló su visita.**

–Por ejemplo, Estados Unidos siempre actuó como una potencia imperialista. Entonces, ¿qué rol le cabe al presidente? Un rol representativo. Bajo la conducción de un hombre negro educado y cosmopolita como Barack Obama, el gobierno de Estados Unidos no se parecía a lo que era. Con Barack Obama se deportaron más inmigrantes que en cualquier otro gobierno y se pasó de dos guerras a ocho. Supongamos que Argentina tiene un conflicto con el gobierno de Trump por su apoyo a Gran Bretaña en el caso de las Malvinas. ¿Es más fácil o más difícil para Argentina conseguir apoyo en la comunidad internacional que cuando era presidente Obama? Es más fácil con Trump. ¿Y a nivel nacional en Estados Unidos? Claro que será más fácil protestar contra las políticas de Trump. De hecho las protestas ya empezaron. Los demócratas, cuando están en la oposición pueden convertirse en una fuerza que restringe y controla al gobierno. Pero cuando llegan a la presidencia y al gabinete, se funden con las instituciones. El gobierno de Obama era un lobo con piel de oveja. El gobierno de Trump es un lobo con piel de lobo. Es más fácil tratar con un lobo que no se disfraza.

**–¿Qué opina del giro a la derecha en la región y cómo le afecta a usted, que había recibido un fuerte apoyo de gobiernos de Brasil y Argentina que ya no están?**

–Va a ser todo más difícil especialmente para Ecuador, que perdió a dos aliados fuertes. Pero yo creo que es erróneo decir que hubo un giro a la derecha. El cambio consistió en la aparición de un movimiento de protesta surgido de la explosión de Internet y las redes sociales. Eso favorece a la oposición porque el gobierno representa a la autoridad, y la libertad de expresión corroe esa autoridad. Hay otros factores pero ese es el más importante. Se hizo más fácil criticar a los gobiernos y los que estaban en el poder eran de izquierda. Pero ahora ese mismo movimiento de protesta está empezando a debilitar el gobierno de Macri. Algo similar sucedió en mi país hace algunos años. Las redes sociales llegaron a Australia un par de años antes que a América Latina. Entonces los gobiernos eran estables y solían durar una década. Desde entonces la duración promedio de un gobierno australiano no pasa de los dos años.

**–¿Como está su gato?**

–Está en el otro cuarto. Llegó recién nacido hace un año y ya es un gato adulto.

**–¿Cómo afectó su vida?**

–Tuvo un impacto bastante fuerte. Trajo vida animal a la embajada. Una de las cosas que más extraño es tener algún tipo de contacto con un animal. Cuando llegan vegetales a la embajada de tipo lechuga muy de vez en cuando había un bichito en la hoja y yo me excitaba mucho al verlo. El

gato se ha convertido en una superestrella. Es uno de los gatos más famosos del mundo. Se asoma a la ventana y los paparazzi le hacen fotos. Pensamos que sería una buena incorporación para la embajada y que a las mujeres que trabajan acá les gustaría tener un gatito, pero terminaron queriéndolo demasiado y se armó una especie de competición para cuidarlo.

**–No puedo dejar de preguntarle por la decisión de Ecuador de interrumpir su acceso a Internet durante el último mes de la campaña presidencial estadounidense.**

–Había presiones muy grandes sobre mí. Pero WikiLeaks no será presionado. Nos aseguramos de que seguiríamos operando. No dejamos de publicar un solo día y publicando aunque yo tenía el acceso cortado. A lo sumo nos demoramos unas pocas horas. Estábamos preparados. Teníamos buenas fuentes en el gobierno estadounidense, sabíamos que Ecuador estaba siendo presionado. Ecuador y Estados Unidos por su parte niegan que hubiera presión. Pero por lo que me dicen mis fuentes, el gobierno demócrata estaba muy preocupado por nuestras publicaciones, e intentó influir a Ecuador, y lo hizo a través del secretario de Estado, John Kerry. Ecuador ha sido muy valiente en defenderme y darme asilo; ha resistido con mucha fuerza las presiones de Estados Unidos y Gran Bretaña durante estos cuatro años; yo le estoy agradecido por eso. Pero a pocas semanas de las elecciones en su propio país, el gobierno no quería que se le acusara falsamente de intervenir en la elección estadounidense, y digo que es una acusación falsa porque nosotros no publicamos desde la embajada sino desde Francia y Alemania. Mi análisis es que Ecuador quiso evitar que la CIA pudiera usar eso para legitimar una intervención en la elección ecuatoriana. Y Ecuador ya tiene experiencia en operaciones de la CIA. Entonces hizo este gesto de tomar distancia de nuestra publicación, de decir que el hecho de que yo esté refugiado en jurisdicción ecuatoriana obviamente no significa que Ecuador sea responsable por lo que publica WikiLeaks, como tampoco lo es el país de mi nacionalidad, Australia. Aunque no estoy de acuerdo con la manera en la que se hizo, es algo entendible.

**–¿Como una orden y no como parte de un diálogo?**

–Hubiera sido mejor trabajar el problema hasta encontrarle la mejor solución.

**–Siendo que lo principal que lo separa de un preso común es su acceso ilimitado a Internet, me imagino que perder ese privilegio debe haber sido muy duro.**

–También. Pero de alguna manera, en un ambiente que no ha cambiado en más de cuatro años, de repente hubo un cambio. Ese cambio supuso el desafío de coordinar a mi equipo en esas circunstancias. A mí me gusta un buen desafío. Entonces hubo un cambio y un desafío, con lo cual fue duro pero distinto.

**–¿Qué hacía? ¿Leía libros?**

–Nooo. Tenía mucho trabajo. Tenía que implementar un sistema de comunicación alternativo.

**–¿Entonces tenía muchas reuniones? ¿Mucho contacto cara a cara?**

–Muchos courriers, muchas palomas mensajeras.

**–Una buena pelea.**

–Fue un momento muy tenso. Salió una editorial en un diario de acá pidiendo que Ecuador me entregara. Declaraciones de congresistas estadounidenses y la revista *TIME* exigiendo lo mismo, ciertos sectores de la sociedad ecuatoriana fueron reclutados para presionar al gobierno ecuatoriano.

**–¿Qué le va a decir al próximo presidente de Ecuador cuando venga a preguntarle cuáles son sus planes para el futuro?**

–Que estoy agradecido y que juntos vamos a ganar y asentar un precedente importante para la defensa de los derechos humanos. Como todos los gobiernos debe asegurarse de que sus refugiados sean protegidos. Es la obligación legal del gobierno.

**–¿No le parece que el próximo gobierno debería capitalizar su victoria diplomática ante Naciones Unidas, que declaró que las acciones de Suecia y Reino Unido equivalen a una detención ilegal?**

–Fue una doble victoria porque Naciones Unidas declaró que estaba ilegalmente detenido y Reino Unido apeló y volvió a perder. Fue una victoria diplomática para Ecuador aunque se logró con abogados de WikiLeaks sin la participación de Ecuador. Sin embargo demostró que Ecuador estaba en lo correcto al concederme asilo. Pero si Ecuador decidiera avanzar, se podrían obtener más victorias diplomáticas.

**–¿Entonces qué va a pasar con su vida?**

–No lo sé, tenemos las dos decisiones favorables en Naciones Unidas. Después de muchos esfuerzos logramos que una de mis presuntas fuentes, Chelsea Manning, obtuviera clemencia y será liberada. Estados Unidos se niega a cerrar mi causa por espionaje en mi contra. Tuve una victoria importante en Suecia: después de seis años finalmente se hizo lo que veníamos pidiendo y pude declarar por primera vez. Hasta entonces, Suecia había utilizado su negativa a tomarme declaración en esta embajada como un truco para mantener abierta la investigación preliminar desde 2010. La fiscal en Suecia todavía no decidió si va a acusarme. Si decide acusarme será una decisión política. Por un lado, una acusación formal llevaría a un juicio que el Estado sueco perdería. Por el otro, si la fiscal cierra la investigación probablemente acabaría con su carrera profesional. La mejor opción para la fiscal siempre ha sido mantener el impasse (la acusación de “violación en grado menor” proscibiría en tres años).

**–O sea que con todo lo que pasó su situación no cambió demasiado.**

–Hubo triunfos políticos y legales. Naciones Unidas declaró que mi detención es ilegal.

**–Pero la decisión no es vinculante.**

–Si que es vinculante. Los jueces lo reconocen. La Corte Europea de Derechos Humanos, por ejemplo, hace propios los dictámenes (del Grupo de Trabajo Detención Ilegal) de Naciones Unidas. Lo que no hay es el mecanismo de aplicación.

–Entonces no se cumple.

–No, pero obviamente hay un costo diplomático para Suecia y Gran Bretaña. Cada vez que Gran Bretaña o Suecia le vayan a decir a un país extranjero que han detenido ilegalmente a un ciudadano británico, ese país puede contestar que Gran Bretaña y Suecia hacen lo mismo conmigo. Habrá que ver cuánto tiempo quiere pagar ese precio.

Fuente: <https://www.pagina12.com.ar/18251-trump-es-un-lobo-con-piel-de-lobo>

[Ir arriba](#)



Publicación digital de la Comisión de Cultura y Medios de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, en colaboración con la Asociación Hermanos Saíz y el Ministerio de Cultura.

Consejo Editorial: Elier Ramírez Cañedo, Magda Resik, Luis Morlote, Rolando Pérez Betancourt, Paquita Armas Fonseca.

Estos textos pueden ser reproducidas libremente (siempre que sea con fines no comerciales) y se cite la fuente.

Nuestro correo electrónico: [revistasedicecubano@gmail.com](mailto:revistasedicecubano@gmail.com)

---

[Ir arriba](#)